

En Madrid 12 rs. vn. al mes.
En las Provincias, y en el Estrangero 20 rs. men-
suales, y 60 por trimestre, franco de porte.
En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre,
también franco.
Este periódico sale todas las mañanas y todas las
tardees menos los lunes.

EL HERALDO.

PERIODICO POLITICO, RELIGIOSO, LITERARIO E INDUSTRIAL.

Anuncios y comunicados.

Se admiten á real por linea los primeros, y á dos
reales los últimos.
Los suscritores reciben GRATIS la coleccion com-
pleta de órdenes y decretos del gobierno.
Se darán tambien SUPLEMENTOS gratis siempre que
sea necesario.
LAS OFICINAS DEL HERALDO están situadas en la
calle de San Miguel núm. 23.

PARTE POLITICA.

Cronica Española.

Castilla.

ZAMORA 19 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Los sucesos de este pais son de una gravedad suma bajo to-
dos aspectos, y merecen fijar en alto grado la consideracion
de Vds. y la del gobierno.
En tanto que los progresistas y los moderados andaban en
disputas sobre si sus candidaturas habian de ser ó
no en virtud de unos y otros, el partido absolutista se prepa-
ra en silencio á la lucha electoral, siguiendo al pie de la
letra las inspiraciones de su periódico el *Reparador*, y con-
currido á las urnas capitaneando á los electores de sus
respectivas feligresías, estas gentes sencillas y dóciles, y aquel
hombre hambriento y resentido porque se le tiene muerta
de hambre, á pesar de la ley y de las palabras y protes-
tas de todos los ministerios. Los absolutistas de esta provincia
han derrotado completamente á progresistas y moderados en
diferentes colegios electorales.

Esto ha alarmado mucho y ya en la noche del 15 se apaleó
á los absolutistas, uno de ellos individuo de la mesa de este
colegio. El 16, después de llegar el correo, se quiso procla-
mar la Junta central y levantar la bandera de los anarquistas
de Barcelona. El partido absolutista habia apostado en la pla-
za Mayor varios agentes dispuestos á rechazar la fuerza con
la fuerza; pero la gente dió tras ellos, y huyeron. El 17 por
la tarde se repitieron los palos, y se agregó alguna cuchillada
contra los absolutistas; por la noche se encontró una patrulla
de nacionales y carabineros con otra de paisanos en el arrabal
de esta ciudad llamado de *San Lázaro*, y después de va-
rias contestaciones acaloradas entre unos y otros, se dispararon
varios tiros de que resultaron algunos heridos por una y
otra parte. Se prendió á varios de estos y una comision mili-
tar les forma causa, continuando hoy las prisiones de vecinos
del arrabal.

Pero esto no pareció bastante; y el jefe político, el intenden-
te, el diputado provincial de este partido, el comandante
del batallon de la reserva de esta capital, el de Carabineros y
el segundo de la Milicia nacional, escitados por los oficiales
de estos tres cuerpos, se presentaron ayer mañana al coman-
dante general, y le manifestaron que el estado de la poblacion
exigia que hiciera dimision del mando de las armas, como lo
hizo en efecto, recaeendo en el citado comandante de carabi-
neros, que por el correo de la tarde se supo haber sido desti-
tuido de esta comandancia por el gobierno. Al propio tiempo
la diputacion provincial, de la que solo existian en la capital
tres individuos á saber, el jefe político, el intendente y un
diputado, pasaba un oficio al ayuntamiento de la misma para
que se disolviese y fuese reemplazado el destituido en el dia
del ultimo pronunciamiento, cuyo oficio está ya cumplimentado.
El primer comandante de la Milicia nacional, progresista be-
nemerito y aprobado, elegido á consecuencia de dicho pronun-
ciamiento, fue tambien separado de su empleo.

Repto que el gobierno debe fijar su consideracion en el es-
tado de este pais, y no equivocarse sobre el verdadero caracte-
r de los sucesos que le referido. No tendré dificultad en creer
que los absolutistas trabajan para derribar las instituciones;
pero los medios que se están empleando para dasbaratar sus
planes, son de naturaleza tambien alarmante. Se ha manda-
do venir á todos los carabineros de la provincia; el segundo
comandante de la Milicia nacional hace por si y ante si nume-
rosas exclusiones é inclusiones en las filas de esta; se ha sepa-
rado á varias autoridades comprometidas en el pronuncia-
miento y se las ha reemplazado con personas tituladas de es-
partistas; y los que figuran como principales agentes y di-
rectores de todo esto, ó tienen la misma nota, ó entraron
tarde y de mala gana en aquel levantamiento. Generalmente
se piensa aqui que las cosas se van preparando de modo, que
si la insurreccion de Barcelona cunde, se intentaria secun-
daria en esta capital, y que á estos proyectos no son estraños
algunas autoridades. Por manera que estamos entre dos fue-
gos á cual mas temible.

Crónica electoral.

VALENCIA 18 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

La candidatura parlamentaria sigue obteniendo las tres
cuartas partes de los votos en los dos colegios electorales
de esta ciudad. El señor Armero á quien los liberales valen-
cienses no pueden olvidar, es votado tambien como diputado
por gran número de electores á pesar de haber sido solo pro-
puesto para senador. Parece asegurada la eleccion de los se-
ñores Narvaez, Moron, Sabater, Campos, Alcon, Fiol, Bel-
tran de Lis, y demas candidatos de la coalicion.

CUENCA 19 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Hoy es el último dia de elecciones y estas siguen su curso
ordinario, sin que en ellas haya ocurrido cosa notable.
En esta ciudad me parece que solo tomaron parte en la
eleccion una mitad de los electores, con inclusion de los de
los pueblos que forman su distrito.
En ella obtiene una mayoría considerable la candidatura

parlamentaria; y en el mismo sentido son las noticias reci-
bidas de algunos otros distritos.
Adjunto es el resultado de dichas elecciones en los cuatro
primeros dias.

RESULTADO DE LOS CUATRO DIAS DE VOTACION.

Senadores.

	Total.
D. Vicente Leon.	162
Sr. marqués de Valdegüerrero.	162
D. Mateo Belmonte.	156
D. Miguel de Córdova.	154
D. Manuel Lopez Santaella.	145
D. Gil Martinez Onda.	120
Sr. marqués de Miraflores.	116
D. Andrés Burriel de Montemayor.	116
D. Santiago Maria Melgarejo.	125

Diputados.

	Total.
D. Alfonso Briz.	430
Excmo. Sr. D. Mateo Miguel Ayllon.	437
Excmo. Sr. D. Fermín Caballero.	437
D. Luis José Sartorius.	420
D. Fernando Corradi.	417
D. Bernardo Losada.	414
D. José Filiberto Portillo.	425
D. Joaquín Maria Cezar.	412

TARANCON 20 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

En este momento acaba de hacerse el escrutinio general de
este distrito, resultando que de 500 electores que han votado
ha obtenido 275 sufragios la candidatura parlamentaria, en
que figuran los señores Caballero, Portillo, Ayllon, Briz,
Sartorius, Corradi, etc.

En el distrito de Horcajo ha obtenido tambien esta candi-
datura 500 votos.

VALLADOLID 19 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

En esta ciudad reina completamente la anarquía y la po-
blacion está abandonada al capricho de cuatro revoltosos.
Los imprudentes absolutistas han intentado hacer la situa-
cion suya con un alarde temerario de su fuerza numérica y
de su seguro triunfo en las elecciones. Esta ceguedad ha
dado margen á graves desórdenes y ha colocado al vecindario
bajo la arbitrariedad mas espantosa de los que se color de
contener á los absolutistas, llevan su brutal desprecio y bar-
barie hasta el punto de convertir el acero y las violencias
contra el partido moderado. El escándalo sube de punto con
impedir unos cuantos hombres que son la hez del pueblo,
gente pagada y de malas trazas, que nadie suba á votar
mientras no lo haga por una candidatura en que figuran los
hombres mas comprometidos del partido vencido en el al-
zamiento nacional. Esta tiene los caracteres bien marcados
de reaccion esparterista. Se han cometido asesinatos, se dan
palizas á la luz del dia en las calles mas públicas, con los
pretextos mas espesos y bajo las apariencias de un celo,
que no existe en hombres de palo y sangre, hacia el bien
de la patria.

Todos se preguntan con ansiedad y sorpresa, ¿tenemos
autoridades? ¿hay jefe político? ¿hay ayuntamiento? ¿dónde
vivimos?

Grave es la responsabilidad de nuestras autoridades. Jus-
ticia pide un pueblo que gime bajo el puñal de los asesinos
y entregado á la impiedad de una faccion reaccionaria. Nues-
tra voz se hará oír en las Cortes, donde se espondrán con
severa imparcialidad tantos desafueros y tantas iniquidades.
Valladolid atraviesa una de esas crisis espantosas que dan
á conocer la índole de todas las malas pasiones.

PALENCIA 19 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

La candidatura liberal parlamentaria ha triunfado comple-
tamente en esta provincia, á pesar de los esfuerzos de los
absolutistas y ayacuchos.

TUY (Oronse) 16 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Al fin se vencieron los obstáculos que tenían separados en
esta á los hombres que están interesados en el alzamiento
de la paz y del orden. Por fortuna no eran graves; entendiéndose
y desvaneciéndose, todo fue un momento. Las elecciones se hacen
con el mayor orden; y la candidatura parlamentaria que re-
mitió el correo pasado triunfó según noticias recibidas hasta
este momento en Tuy, Guardia, Bayona, Salceda y Salva-
tierra. En el inmediato correo dará mas exacta razon.

Tuy. Salceda.

	Tuy.	Salceda.
D. Leoncio Rubin.	189	41
D. Matías Díez Prado.	182	71
D. José Ulloa Pimentel.	154	58
D. Pedro Maria Blanco.	250	50
D. Pedro Sangil.	430	50
D. Luis Maria Pastor.	400	50
D. Javier Zárate y Murga.	45	4
D. Ramon Piñero.	50	4
D. Hipólito Otero.	45	50
D. Antonio Arias Seoane.	2	4
D. Fernando Cotoner.	1	4
D. José Manuel Alcalde.	2	4
D. Manuel Llorente.	2	48
D. Joaquín Eugenio de Castro.	40	4

Allí va á pasar el acto mas importante de las fiestas de
aquel dia: el emperador Napoleon debe asistir á un simulacro
dado en conmemoracion de la victoria alcanzada en aquel
mismo sitio cinco años antes por el primer cónsul Bona-
parte.

A lo largo del camino hay mesetas y tabladillos donde se co-
me, donde se representan sainetes á cielo raso, donde se
predica tambien, pues mas de un pulpito se improvisa de
repente entre el teatro y la taberna. Varios frailes mezclados con
el tropel ó manteniéndose apartados á orillas del camino,
no contentos con dar su bendicion á los transeúntes, les
exhortan al orden y á la sobriedad, y les venden pequeñas
virgenes de marfil y rosarios benditos.

En la larga y única calle de la aldea de Marengo, todas
las casas transformadas en hosterías, presentan la imagen
del movimiento y de la confusion. De todas las ventanitas
cuelgan para atraer y tentar á los parroquianos, jamones
secos y salchichones de Bolonia, sartas de perdices y co-
dornices, rosarios de alimbar y pasta-dora. Entran y salen
y se aprietan italianos y franceses, paisanos y soldados; des-
aparecen entre las manos de los compradores los montones
de *macaroni*, las pirámides de mazapanes, dulces y paste-
lillos. En las estrechas y oscuras escaleras se codean, se es-
trujan en dos líneas una ascendente y otra descendente;
algunos, cargados todavia con sus provisiones para ponerlas
al abrigo de la rapacidad de sus vecinos, levantan los brazos
sobre su cabeza y una mano mas larga ó mas hábil que
la suya sustrae á favor de la oscuridad su tentadora carga,
ora un pan con manteca, ligeros, naranjas ó jamoncillos de
Turin, ora una codorniz albada, ó aunque sea un pastel
con su corteza, ó un excelente estofado con su cazuela, todo

desaparece, contenido y contenido; desde el primer esca-
lon hasta el último todo son gritos, chanzonetas y risas pro-
longadas, y el ladrón de la linea ascendente contento con
su presa vuelve la espalda y quiere bajar; y el robado de
la linea descendente obligado á volverse al despacho quiere
subir de nuevo, y todo el tropel, conmovido con este flut-
jo y reflujo intempestivo, girando á pesar suyo en medio de
carejadas, de juramentos y de porrazos distribuidos á la
ventaja, parte es lanzado á la calle, parte dentro de las
salas donde cantan ya á grito herido los bebedores olvida-
dos de los buenos avisos de los frailes.

Al través de las mesas cargadas de manjares, de los bancos
lentos de convidados, y de una á otra habitacion se ve multi-
plicarse á las patronas y sirvientas de las posadas, las unas
con sus delantales de color, sus cabellos empolvados y su lindo
pañuelo, que forma aun en el dia su principal adorno; las otras
con jubon corto, con largos cabellos trenzados, con el cuello
y las orejas llenas de dorados díges y con los pies desnudos.

A estos cuadros tan vivos, tan animados del camino y de la
aldea, de la calle y de las posadas, á estos zumbidos, cancio-
nes, clamores, risas, rumores de palabras, de vasos y de pla-
tos no tardarán en suceder otros cuadros y otros rumores.
Dentro de una hora retumbará contra aquella aldea el ca-
ñon; cañon, es cierto, inofensivo casi y que no romperá sino
sus cristales; su calle no resonará sino con el clamor de los sol-
dados saltados por un belicoso furor de precepto, y todas sus
casas desaparecerán entre el humo de los tiros.... sin bala.
Entonces, cuidado con el saqueo si las provisiones no están
puestas al abrigo de un atentado! Cuidado hasta con la moza
de pies desnudos, pues la guerra fingida remeda á veces á la
verdadera en sus excesos. Imitala especialmente en el esplendor

GIJON 18 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Las elecciones continúan completamente favorables á la
candidatura parlamentaria que casi es votada aquí por una-
nidad.
Igualas noticias tenemos de toda Asturias.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serení-
sima Señora Infanta Doña Maria Luisa Fernanda con-
tinúan en esta corte sin novedad en su importante
salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

DECRETO.

Para que el personal y los sueldos de los empleados en los
estados mayores de plazas de Ultramar guarden toda la posi-
ble armonia con lo resuelto para los de la Península por de-
creto de 15 de setiembre del año próximo pasado; teniendo
presente la carestia de aquellos dominios, y en particular
que dicho servicio, si no mas, es allí tan activo como en los
cuerpos del ejército, y en consideracion tambien á que han
de continuar sirviendo sin intermision en unos climas tan du-
ros, donde la juventud mas robusta pierde sus fuerzas y se
aniquila mucho antes que en los países de Europa, por cu-
yas circunstancias reclama la justicia que sean atendidos cual
corresponde, así en los sueldos y en los goces de retiro como
en sus ascensos, el gobierno provisional, en nombre de la
Reina Doña Isabel II, oída la junta de Ultramar, y de con-
formidad con lo espuesto por el Consejo de Ministros, ha ve-
nido en decretar lo siguiente:

1.º Los empleos de estados mayores de plaza en las
islas de Cuba, Puerto-Rico y Filipinas, y las clases del ejér-
cito en que han de recaer, serán unos y otras las que se es-
presan en la plantilla que acompaña á este decreto, quedando
suprimidos todos los que no se comprenden en ella.

2.º Los capitanes generales de Ultramar serán como has-
ta aquí gobernadores natos en las capitales de su residencia,
y para auxiliaries en el desempeño de dicho cargo continua-
rán en las mismas los tenientes de rey.

3.º La provision de los gobiernos militares, comandancías
de castillos y fortalezas, tenencias de rey, sargentías ma-
yores y ayuntamientos se hará en gefes y oficiales del ejército no
retirados y que tengan el empleo efectivo que marca la plan-
tilla para cada destino, prefiriendo siempre á aquellos que
cuenten por lo menos seis años de servicio en Ultramar y ha-
yan dado pruebas positivas de su utilidad en ellos.

4.º No se proveerá destino alguno de plaza en individuo
de empleo inferior al que señala la plantilla; y en el caso de
que por circunstancias especiales convenga hacer excepcion á
favor de algun gefe ú oficial de clase superior á la del desti-
no que se le confiere, no disfrutará mas sueldo que el que le
corresponda por el empleo de plaza.

5.º Las vacantes de gobernadores, tenientes de rey y co-
mandantes de fuertes serán de libre provision. Las de sar-
gentes mayores y ayudantes se darán las dos terceras partes
al ascenso de los empleados en los estados mayores por anti-
güedad y observando el orden gradual de un empleo á otro y
la tercera parte restante á los gefes y oficiales del ejército
sin ascenso.

6.º Cuando un individuo sea ascendido en la escala de
los estados mayores, se le expedirá el despacho del empleo
efectivo de infanteria correspondiente á su nuevo destino.

7.º Para optar á las vacantes que correspondan al ejér-
cito, los aspirantes deberán contar por lo menos 15 años de
servicio activo dia por dia y tener la efectividad en el empleo
que previene el art. 5.º Se exceptúan en cuanto al tiempo
de servicio solamente los oficiales que de resultados de heridas
recibidas en campaña no estén completamente útiles para el
servicio activo, pero si en aptitud de desempeñar el de plaza.

8.º Los empleados en dichos destinos podrán renunciar
al ascenso, y en tal caso optará á el inmediato á quien cor-
responda, entendiéndose la renuncia para todos los ascensos
sucesivos.

9.º La antigüedad de los gefes y oficiales que sirvan en
los estados mayores de plaza se tomará siempre por la que cada
uno acredite tener en el empleo efectivo de ejército, corres-
pondiente al destino de plaza que sirva en propiedad.

10.º Todos los empleados en los destinos referidos desde
coronel á mayor comandante inclusive gozarán los haberes
que están señalados á sus empleos efectivos en el arma de in-
fanteria en la Península con el aumento de peso fuerte por es-
cudo; y desde capitán á subteniente, tambien inclusive, los
que disfruten los individuos de sus respectivas clases de infan-
teria en la isla de su residencia.

A los generales y brigadieres que desempeñen los cargos
de comandantes generales de departamento ó provincia ó de
gobernadores ú otro destino de plaza propio de su clase, se les
acreditará á unos y otros el sueldo de empleados en servicio
activo en la Península con el aumento de la diferencia de pe-
so fuerte por escudo.

11.º Por punto general los coroneles empleados en los es-
tados mayores de plaza, tenencias de gobierno, comandancías
de armas y otros destinos equivalentes, solo disfrutarán el suel-
do señalado en la Península á los de su clase sin mando de
cuerpo, con el aumento de la diferencia de peso fuerte por
sencillo, y esta misma regla se observará tambien para gra-
duar la parte del sueldo que corresponda á los escuderos,
pues que estando comprendida en la cantidad de los 5000 pe-
sos que indebidamente gozan en algunos puntos de Ultramar
la gratificacion de mando, deberá cesar esta inmediatamente
que los interesados dejen de mandar los cuerpos.

12. Los comandantes primeros y segundos y los mayores
comandantes de los cuerpos de infanteria de Ultramar serán
considerados para su colocacion en los estados mayores de
plaza según la correspondencia de sus empleos (en el ejér-
cito de la Península, á saber: los primeros como tenientes
coroneles, los segundos como primeros comandantes de in-
fanteria, y los mayores como segundos comandantes).

13. Los militares empleados en los gobiernos y estados
mayores de plaza de Ultramar tendrán derecho al abono
del doble tiempo de servicio y demas goces de campaña que
se concedan al ejército en la forma que lo declare el gobier-
no con presencia de las circunstancias que puedan ocurrir de
hallarse invadida la provincia, ú hostilizada la plaza ó punto
fuerte que estubieren sirviendo.

14. Los gefes y oficiales de estados mayores de plaza no
tendrán derecho á volver al ejército.

15. Cuando los gobernadores y empleados en los estados
mayores de plaza cesen en sus destinos, los generales y bri-
gadieres volverán á la situacion de cuartel con sujecion á las
órdenes que rijan en la materia, y los coroneles y demas cla-
ses de oficiales quedarán excedentes y regresarán á la Penín-
sula, debiendo gozar mientras permanezcan en este estado
el sueldo señalado á los de su clase y situacion.

16. Todos los individuos comprendidos en este decreto
que por su clase tengan derecho á retiro, optarán, cualquie-
ra que sea el sueldo que disfruten por el destino de plaza, al
que les corresponda por el mayor empleo efectivo de ejército
y años de servicio, con sujecion á las reglas y formalidades
establecidas en el reglamento vigente para sus iguales en el
arma de infanteria.

17. Los mismos arreglarán sus funciones á lo prevenido
para cada empleo en la ordenanza general del ejército y
Reales resoluciones que rigen en la materia, ó en las que en
lo sucesivo se espidan.

18. El servicio de capitán de llaves lo desempeñará el
ayudante de última clase que hubiere en cada plaza, y en el
caso de haber mas de uno de dicha clase, nombrará el go-
bernador el que le inspire mas confianza.

19. Las tenencias de gobierno de la isla de Cuba, cuyos
destinos se reputan político-militares, las clases de ejército á
que correspondan, y el sueldo señalado á cada una de ellas,
son al presente los que designa la plantilla, debiendo quedar
suprimidas las gratificaciones que están señaladas á algunos
de dichos destinos por el ministerio de Hacienda.

20. Los tenientes gobernadores serán elegidos por el capi-
tan general entre los gefes y oficiales mas acreditados y de
mayores conocimientos, honradez y confianza, que cuenten
por lo menos seis años en aquel ejército, y previa la apro-
bacion del gobierno servirán dichos empleos por el tiempo
de cinco años con sujecion á las leyes de Indias. Cumplido
este plazo cesarán en sus destinos, y vendrán á la Península,
ó pedirán el retiro, según el caso en que se encuentren.

21. Respecto de las gratificaciones de los gobernadores y
demas dependientes de los estados mayores se observará la
práctica establecida en cada isla, por no permitir las distin-
tas circunstancias que median entre unas y otras que se es-
tablezca un tipo para todas.

22. Por ahora no se hará novedad en el arreglo que exis-
te de los gobiernos político-militares ó corregimientos de las
islas Filipinas, ni en su provision, sueldos y tiempo de servi-
cio. Los de Manila, Cavite, Zamboanga, islas Visayas y Ma-
rianas pertenecen por su importancia á los estados mayores
de plaza, y como tales están sujetos á las reglas de este de-
creto.

23. En la de Puerto-Rico continuarán mandando los sie-
te distritos ó departamentos militares en que se halla dividi-
da los primeros gefes de los batallones de milicias provin-
ciales en la misma forma que lo han verificado hasta el dia,
y sin alteracion alguna.

24. Para optar á cada uno de los empleos de que trata este
decreto, demas de lo prevenido en los artículos anteriores,
será condicion precisa ser español, de conducta irreprochable y
conocidamente adicto al gobierno de la nacion; pero para ejer-
cer los empleos superiores á que está unida la parte política,
se necesita tener un conocimiento profundo de las costumbres
y leyes del pais, y la suficiente práctica de mando, habiendo
acreditado en el la prudencia, tino y energia que por su na-
turalidad exigen unos destinos tan complicados é importan-
tes.

25. No se agregarán en lo sucesivo á los estados mayores
de plaza gefes ni oficiales de ninguna clase, bien sean vivos ó
retirados, porque á mas de recargar inútilmente el Erario,
ofrecen otros inconvenientes. De consiguiente todos los reti-
ros se expedirán para dispersos y con estrecha sujecion á la
ley de 28 de agosto de 1841.

26. El presente decreto irá teniendo efecto á medida que
vayan vacando los destinos, y desde luego con los que se nom-
bren ó asciendan con arreglo á él. Dado en Madrid á 5 de
setiembre de 1845.—Joaquín Maria Lopez, presidente.—El
ministro de la Guerra, Francisco Serrano.—Sr.

Planta de los gobiernos militares y políticos y empleos de los
estados mayores de plaza de las islas de Cuba, Puerto-Rico y
Filipinas, con expresion de las clases á que corresponden
en el ejército, y sueldo que han de gozar los individuos
que los desempeñen, según el reglamento aprobado en esta
fecha.

ISLA DE CUBA.

DEPARTAMENTO OCCIDENTAL.

Plaza de la Habana.

Gobernador militar y político, el capitán general.
Teniente de rey, brigadier, sueldo anual 5600 pesos.
Sargento mayor, coronel, id. 2400 ps.
Un ayudante primero, capitán, id. 1080 ps.
Dos segundos, tenientes, id. 684 ps. cada uno.
Dos terceros, subtenientes, id. 540 ps. cada uno.

Castillo de San Carlos de la Cabaña.

Gobernador, el teniente de rey de la plaza de la Habana.

de sus espectáculos y ninguno mas imponente y magestuoso
que el que se prepara en aquel momento en los campos de
Marengo.

Elévase sobre una de las raras colinas esparcidas por aquel
terreno, un magnifico trono rodeado de estandartes tricolores;
despléganse ya rápidamente para ocupar su puesto tropas de
todas armas y de todos uniformes. Llana la trompeta á los
ginetes, el tambor estiendo sus redobles sobre toda la superfi-
cie que hacen estremecer la artilleria y los furgones. Los
ayudantes cubiertos de sus brillantes galas van y vuelven y
se cruzan en mil direcciones: despléganse las banderas al
viento que hace undular al mismo tiempo aquellas móviles
olas de penachos, garzotas y plumeros matizados con tres co-
lores; y el sol, gran convidado de las fiestas de Napoleon,
brillante lámpara de las pompas del imperio, aparece y hace
brillar como fuego el oro de los bordados, el bronce de los
cañones, los cascos, las corazas y las sesenta mil bayonetas de
que está erizada la llanura.

Ante las tropas, que á paso redoblado desembocaron en el
campo de operaciones, retrocediendo en un momento el tro-
pel de curiosos, describió un círculo inmenso de retirada como
las ondas del Océano sobre las que se deja caer de repente
una oleada enorme. Unos pocos ginetes lanzándose al galope
sobre los grupos que se retardaban, despejan rápidamente el
terreno.

La aldea está desierta, las alegres tiendas recogidas, deshe-
chos los tabladillos, los cantares, los gritos han cesado de oírse.
Por todas partes se ven, en el vasto círculo de la llanura,
correr hombres interrumpidos ó en sus juegos ó en sus comi-
das, y mugeres, asustadas con el brillo de los sables ó con
los relinchos de los caballos, arrastrando tras sí á sus hijos.

FOLLETTIN.

La Flor de la prision.

NOVELA ESCRITA EN FRANCES

por M. de Saintine.

LIBRO SEGUNDO.

I (1).

Al dia siguiente desde el amanecer estaba toda de fiesta la
ciudad de Alejandria. Circulaba ya una poblacion inmensa
por sus calles tapizadas y cubiertas con enramadas y ban le-
nos; y el comercio se trasladaba desde las casas municipales,
triumfo erigido al estreno del arrabal por donde debian pa-
sar para ir á visitar las lústras llamas de Marengo.

En el camino de Alejandria á Marengo habia igual mu-
chumbre de gente, iguales gritos, igual estruendo de músicas
militares. Ninguna peregrinacion á nuestra señora de Loreto,
semejante ceremonia del jubileo en Roma habia atraído jamás
tanta concurrencia hacia aquel campo de batalla humean-
te todavia.

Un ayudante segundo, teniente, id. 684 ps.
Capellán, id. 537 ps.
Castillo de los Santos Reyes del Morro.
Comandante, comandante primero ó segundo, id. 440 pesos.
Un ayudante tercero, subteniente, id. 540 ps.
Castillo de San Carlos del Principe.
Gobernador, coronel, id. 2400 ps.
Un ayudante tercero, subteniente, id. 540 ps.
Capellán, id. 537 ps.
Castillo de San Salvador de la Punta.
Comandante, capitán, id. 1080 ps.
Un ayudante tercero, subteniente, id. 540 ps.
Castillo de Santo Domingo de Atares.
Comandante, capitán, id. 1080 ps.
Capellán, id. 537 ps.

Matanzas.
Gobernador militar y político, brigadier, id. 5600 ps.
Un ayudante de primera clase con funciones de sargento mayor, capitán, id. 1080 ps.
Uno de tercera, subteniente, id. 540 ps.
Castillo de San Severino de Matanzas.
Comandante, capitán, id. 1080 ps.
Un ayudante tercero, subteniente, id. 540 ps.
DEPARTAMENTO DEL CENTRO.
Trinidad y villas anexas.
Gobernador militar y político y comandante general del departamento, brigadier, id. 5600 ps.
Un ayudante primero con funciones de sargento mayor, capitán, id. 1080 ps.

Cienfuegos.
Gobernador militar y político, coronel, id. 2400 ps.
Un ayudante tercero, subteniente, id. 540 ps.
Castillo de los Santos Angeles de Jagua.
Comandante, capitán, id. 1080 ps.
Capellán, id. 537 ps.
Ciudad de Puerto-Principe.
Un ayudante tercero, subteniente, id. 540 ps.
DEPARTAMENTO ORIENTAL.
Santiago de Cuba.
Gobernador militar y político y comandante general del departamento, mariscal de campo, id. 6000 ps.
Sargento mayor, comandante primero ó segundo, idem 4440 ps.
Un ayudante de primera clase, capitán, id. 1080 ps.
Uno de segunda, teniente, id. 684 ps.
Castillo del Morro de Cuba.
Comandante, capitán, id. 1080 ps.
Un ayudante tercero, subteniente, id. 540 ps.
Capellán, id. 537 ps.

TENENCIAS DE GOBIERNO DE LA MISMA ISLA.
DEPARTAMENTO OCCIDENTAL.
Jurisdicción de Filipinas, coronel, id. 2400 ps.
Ciudad del Bejucal, comandante primero ó segundo, idem 4440 ps.
Guanabacoa, capitán, id. 1080 ps.
San Juan de los Güines, capitán, id. 1080 ps.
DEPARTAMENTO DEL CENTRO.
Ciudad de Puerto-Principe, coronel, id. 2400 ps.
San Juan de los Remedios, comandante primero ó segundo, id. 4440 ps.
Sancti Spiritu, comandante primero ó segundo, id. 4440 pesos.
Santa Clara, comandante primero ó segundo, idem 4440 pesos.
DEPARTAMENTO ORIENTAL.
Ciudad de Baracoa, coronel, id. 2400 ps.
Ciudad de Holguín, teniente coronel, id. 1800 ps.
Puerto Real del Manzanillo, teniente coronel, id. 1800 pesos.
Ciudad de Bayamo, comandante primero ó segundo, idem 4440 ps.
Pueblo de Jiguani, capitán, id. 1080 ps.
Santiago del Prado del Cobre, capitán, id. 1080 ps.
Pueblo del Saldadero, capitán, id. 1080 ps.
Colonia Moha, teniente, id. 684 ps.

ISLA DE PUERTO-RICO.
San Juan de Puerto-Rico.
Gobernador militar y político, el capitán general.
Teniente de rey, coronel, id. 2400 ps.
Sargento mayor, teniente coronel, id. 1800 ps.
Un ayudante primero, capitán, id. 1080 ps.
Uno segundo, teniente, id. 684 ps.
Uno tercero, subteniente, id. 540 ps.

Castillo de San Felipe del Morro.
Comandante, un capitán de la guarnición que nombra el capitán general con 20 ps. de gratificación, según la Real orden de 5 de octubre de 1779.
Un ayudante tercero, subteniente, id. 540 ps.
Castillo de San Cristóbal.
Comandante, el jefe de la tropa que se halle acuartelada en él, ó el oficial que nombre el capitán general.
Castillo de San Antonio y su puente.
Comandante: está en el mismo caso que el de San Cristóbal.

ISLAS FILIPINAS.
Manila.
Gobernador militar y político, el capitán general.
Teniente de rey, coronel, id. 2400 ps.
Sargento mayor, teniente coronel, id. 1800 ps.
Un ayudante primero, capitán, id. 1080 ps.
Dos segundos, tenientes, id. 684 ps. cada uno.
Dos terceros, subtenientes, id. 528 ps. cada uno.
Fortaleza de Santiago.
Castellano, capitán, id. 912 ps.

Si entonces se tiende una rápida ojeada sobre las filas del ejército, reunido todavía y colocado bajo las mismas banderas, en la serenidad del soldado, en el distintivo de arrogancia ó de silenciosa tristeza marcada en su semblante, se reconoce sin dificultad á aquellos á quienes las órdenes del general en jefe, el mariscal Lannes, han señalado de antemano como vencidos ó como vencedores futuros. Véase al mismo jefe, seguido de un numeroso estado mayor, reconocer el terreno sobre el que con tanto valor figuró en otro tiempo, y distribuir á cada uno su papel.
Allí deben repetirse los principales movimientos egecutados en la terrible jornada del 14 de junio de 1800; mas ahora se pondrá cuidado en omitir las faltas que entonces se cometieron, porque es una lección estratégica, un madrigal de cañonazos que se prepara al nuevo emperador y rey.
Así pues, alineanse las tropas, se estenden, se repliegan á las órdenes de su jefe, cuando se perciben estrepitosas sinfonías hacia el camino de Alejandria; un vago murmullo va creciendo y se propaga entre las numerosas poblaciones, que protegidas por las riberas del Tanaro, de la Bormida, del Orba, ó de los barrancos de Tortona, forman un cinturón flotante y animado de este vasto arenal. De repente, tocan llamadas los tambores, gritos y vivas se elevan por todas partes en medio de oleadas de polvareda, brillan los sables desnudos, los fusiles se enderezan y resuenan como por un movimiento unánime, y una brillante carroza, tirada por ocho caballos con caparazones, blasonada con las armas de Italia y Francia, conduce hasta el pie de su trono á Josefina y Napoleón.
Después de haber recibido este los homenajes de todas las comisiones de la Italia, de los enviados de Luca, de Génova,

Fuerte de San Antonio Abad.
Castellano, subteniente, id. 528 ps.
Cavite.
Gobernador militar y político, coronel, id. 2400 ps.
Sargento mayor, capitán, id. 912 ps.
Un ayudante segundo, teniente, id. 684 ps.
Uno tercero, subteniente, id. 528 ps.
Zamboanga.
Gobernador militar y político, teniente coronel, id. 1800 pesos.
Un ayudante segundo, teniente, id. 684 ps.
Islas Marianas.
Gobernador militar y político, teniente coronel, id. 1800 pesos.
Un ayudante primero con funciones de sargento mayor, capitán, id. 912 ps.
Islas Visayas.
Gobernador militar y político y comandante general, brigadier, id. 5600 ps.
Sargento mayor, capitán, id. 912 ps.
Un ayudante tercero, subteniente, id. 528 ps.

GOBIERNOS MILITARES Y POLITICOS, ó CORREGIMIENTOS DE LAS MISMAS ISLAS.
Caraga, Iloilo, Albay y Camarines Sur por orden de 14 de agosto de 1841 están declarados como correspondientes á la clase de gefes efectivos de ejército. No tienen señalado sueldo alguno, y solo se les abona una corta gratificación.
Samar, Antique, Capiz, Tabayas y Nueva Vizcaya están clasificados por la propia orden para capitanes efectivos de ejército, y en lo demás se hallan en el mismo caso que los cuatro que anteceden.
Las tenencias de gobierno de la isla de Cuba y los nueve últimos gobiernos militares y políticos ó corregimientos de Filipinas no pertenecen con propiedad á los estados mayores de plaza; pero se les da colocación en la presente plantilla al final de cada una de dichas islas por estar destinados para premio de los militares que mas se distinguen por sus servicios y honradez en aquellos dominios. Madrid á 5 de setiembre de 1845.—Serrano.

MINISTERIO DE MARINA, DE COMERCIO Y GOBERNACION DE ULTRAMAR.
El gobierno provisional de la nacion, en nombre de la Reina Doña Isabel II, ha tenido á bien disponer, de conformidad con el parecer del tribunal de Comercio y de la junta sindical de agentes de cambios de esta corte, que las acciones de la empresa del canal de Castilla puedan cotizarse como los efectos públicos en la bolsa de Madrid, según lo ha solicitado la referida empresa con arreglo al artículo 50 del contrato que tiene celebrado con el gobierno.
Dado en Madrid á 49 de setiembre de 1845.—Joaquín María López, presidente.—El ministro de Marina, Comercio y Gobernación de Ultramar, Joaquín de Frias.

Parte recibida en la secretaria de Estado y del Despacho de la Gobernación de la Peninsula.

Alcaldía constitucional de Calatayud.—Excmo. señor: Insurreccionada la capital de la provincia, privadas las autoridades superiores de ella del libre uso de sus disposiciones, he creído como alcalde primero de esta ciudad cumplir con un deber sagrado, poniendo á V. E. al corriente de todo cuanto hasta ahora ha acontecido y de las providencias que en su consecuencia he tomado.

Serian como las cinco de la mañana de este día cuando dos comisionados del ayuntamiento que tengo el honor de presidir, que pasaban á Zaragoza en comision del servicio, me participaron que en dicha ciudad habia estallado un movimiento reaccionario en favor del ex-Regente, por cuyo motivo se habian detenido.

Inmediatamente me avisé con el comandante militar de esta plaza, y previas las aclaraciones que el caso requería, se prepararon las medidas que las circunstancias reclamaban y que fueron eficaces para contener el mal que pudiera desprenderse de un alzamiento cuyo carácter y tendencias era hasta entonces desconocido de la población.

Establecidos pues los retenes de fuerza del ejército y Milicia, procuré inquirir el móvil y progresos de tan desahogada revolución; y su resultado hasta las diez de la noche es el siguiente:

A las ocho y cuarto de la tarde del día de ayer un crecido número de revoltosos se presentó en la calle del Coso, frente á la plaza de S. Francisco, gritando viva Espartero, viva el Regente, mueran los pronunciados. Aumentado algun tanto el número, se dividieron en dos trozos, dirigiéndose el uno á la puerta del teatro, y otro frente á la casa del capitán general.

Un grupo que se dirigió al principal, pretendió obligar al tambor de él á tocar generala; y como se negase á hacerlo sin previo aviso del ayuntamiento, le llevaron al teatro, donde algunos individuos de él se hallaban reunidos, presidiendo la función que se representaba. Allí profirieron denuestos é insultos contra el jefe político, y sin duda alguna hubiera sido atropellado si una casualidad no le hubiera privado de asistir á la función. El ayuntamiento, ó sea los concejales que allí habia, salieron del palco; y poniéndose al frente de los sublevados, se dirigieron á casa del general, requiriéndole se adhiera á aquella revolución.

Lo que contestara en aquella azarosa crisis se ignora: el resultado fué que los revoltosos se posesionaron de las calles mas principales de la ciudad, y el ayuntamiento se constituyó en sesion permanente. La tropa se replegó sobre el castillo de la Aljafaría, donde permaneció privada de auxilio por habersele negado las provisiones por la ciudad. El capitán general, hecho fuerte en su casa con una compañía de infantería y dos piezas, no ha sufrido descalabro; pero la actitud de los revoltosos es imponente, digna de toda la consideración del gobierno. Las desgracias que hasta ahora han sucedido son las de cinco heridos, y se dice si uno de ellos ha muerto. A las diez de hoy tenian acordado pasear por todas las calles el retrato de Espartero: los designados cabecillas son el bien conocido Pardo, y el secretario que fué de la diputación Lasala. En esta ciudad se conserva la tranquilidad, y la guarnición y la Milicia se hallan sobre las armas.

Debo asegurar á V. E. que estas no se dejarán hasta no haber asegurado la situación creada por la voluntad general de la nacion, y que tomaré todas las medidas que aseguren el orden y el respeto y obediencia al gobierno que va, de Florencia, de Roma, y aun de la Prusia, é irritándose con el reposo, se lanza sobre su caballo, y no tarda en arder en fuego y en cubrirse de humo la llanura entera.

Tales eran las diversiones del joven conquistador! La guerra para entretener sus ocios, la guerra para el cumplimiento de sus altos destinos. Necesitábala aquella alma ardiente nacida para dominar, á quien la conquista del mundo no hubiera hecho sino dejar ocioso.

Un oficial designado por el emperador explicaba á Josefina que habia quedado sobre su trono sola y casi aterrada con aquel espectáculo, el secreto de las evoluciones y el objeto de aquellos grandes movimientos. Mostróle al austriaco Melas arrojando á los franceses del pueblo de Marengo, arrollándolos en Pietra-Buona y en Castel-Cerolo, y á Bonaparte detenido dolo súbitamente en medio de su triunfo con los nueve cientos hombres de su guardia consular. Llama luego toda su atención hacia uno de los momentos decisivos de la batalla: los republicanos se repliegan, pero Desaix acaba de aparecer en el camino de Tortona: la terrible columna húngara á la órdenes de Zach se mueve pesadamente y marcha á su encuentro.

Mientras que hablaba así el oficial, notó Josefina en tornsuyo un ligero tumulto, y habiendo preguntado la causa, supo que una joven, después de atravesar imprudentemente la línea de operaciones, á riesgo de ser mil veces estrujada en medio de una carga de caballería ó por el choque de algunrueda, era la que ocasionaba este movimiento, obstinándose á pesar de la resistencia de las guardias y de las reflexiones que le hacian las damas de la comitiva, en querer penetrar hasta S. M.

aquella ha proclamado. Dios guarde á V. E. muchos años. Calatayud 18 de setiembre de 1845.—Excmo. Sr.—Miguel Fernandez.—Excmo. Sr. ministro de la Gobernación de la Peninsula.

Se han recibido partes y noticias de haberse comenzado las elecciones para diputados y senadores en las provincias siguientes:
Alicante, Albacete, Castellón, Valencia, Cuenca, Cáceres, Pontevedra, Lugo, Orense, Leon, Zamora, Oviedo, Valladolid, Palencia, Segovia, Burgos, Alava, y Guipuzcoa.
Tambien han llegado partes por el correo de hoy de estar practicando sin novedad las de las provincias de Almería, Málaga, Sevilla, Salamanca, Vizcaya y Lérida.

EL HERALDO.

MADRID.

JUEVES 21 DE SETIEMBRE

La reunion de la junta central es el grito de las banderías alzadas contra el gobierno legítimo en Barcelona y Zaragoza.

Bien han sabido escoger su bandera los campeones de la insurrección, cuyas interesadas y personales miras únicamente pudieran hallar alguna esperanza de buen éxito en la inestabilidad y el desorden que llevaria en pos de sí la realización de su pensamiento.

Con la junta central hoy día es imposible toda especie de gobierno, porque faltan las circunstancias y el fin que puede á veces legitimar ó disculpar esta clase de poderes irregulares y extraordinarios.

Este poder, esencialmente revolucionario y anárquico, en tanto es admisible, en cuanto no existe ningún gobierno, y en tanto es realizable, en cuanto existe un sentimiento general y uniforme, que ahogue todas las peculiares afecciones, ó un peligro común, que despertando el instinto de la propia conservación, cree un interés general y preferente que supere los intereses y las miras de los diferentes partidos. Aun así el poder de una junta central propende desde su origen á la creación de un poder mas regular y practicable, sea cual fuere, con tal que se halle dentro de las condiciones del momento: de modo que la mera posibilidad de cualquier otro gobierno basta para destruir la legitimidad y el objeto de aquel poder revolucionario y transitorio.

Esta verdad, que la razon dicta, se halla confirmada por nuestra propia historia. En 1808 tuvo España junta central, porque la nacion carecia de toda especie de gobierno; porque la vindicación del honor nacional ultrajado ahogaba en el pecho de los españoles todo otro sentimiento; porque la defensa de la independencia nacional amenazada, creaba un interés y un peligro que alcanzaba á todas las opiniones y á todos los partidos; porque la horfandad y el desamparo de la sociedad exigia, en fin, el establecimiento de aquella clase de poder que mas pronto pudiese ocurrir á la necesidad urgente del momento. Créese entonces la junta central con aplauso de toda la nacion; pero ni el respetable carácter de sus vocales ni sus eminentes servicios bastaron á contrarrestar el impulso de la opinion, que pasado el primer conflicto, empezó á sentir los efectos de la organizacion viciosa de aquel poder incompatible con todo principio estable; y la junta, cumplido su primer objeto, se apresuró á depositar la suprema autoridad, ya disputada y vacilante, en el seno de la representación nacional.

¿Qué vendrá á hacer hoy la junta que los revoltosos proclaman? ¿Proveer acaso al desamparo de la sociedad? Pero la nacion tiene ya un gobierno fundado cabalmente en la manifestacion mas explícita de la voluntad nacional. ¿Constituir el país? Pero el país está constituido; y si no lo estuviese, este acto seria propio, mas que de una junta revolucionaria formada con irregularidad, de un congreso elegido por los medios que la ley prescribe, en el cual tuviesen cabida todas las opiniones legítimas y razonables. ¿Reformar la Constitución vigente? Aun dado que tal sea la necesidad y el voto nacional, esa reforma solo puede incumbir al parlamento de la nacion.

La junta central hoy no puede constituir un gobierno; la junta central hoy no tiene determinado objeto; la junta que forma el anhelo ó pretexto de los insurgentes no puede producir mas que una espantosa anarquía; porque tiene en contra un partido poderoso y porque solo tiene en su favor partidos heterogéneos y opuestos.

II.

Al saber la hija de Girhardi, que es la que seguida de un guía se habia encargado de la petición de Charney, y que desde la madrugada habia salido de Turin el emperador con dirección á Alejandria, quedó abrumada de pronto menos tal vez por el peso del desaliento que por el del cansancio. Pero luego volvió Teresa á recordar que en aquel momento ponía un pobre cautivo toda su esperanza en ella aunque sin conocerla, ni saber qué mano se habia tendido para encargarse de la peligrosa petición. Mantúvose pues, firme, sin hacer caso del tiempo ni de la fatiga á riesgo de llegar tarde, y manifestó al guía que no era ya Turin sino Alejandria el término de su viaje. Es como dos veces el camino que acabamos de andar. Y bien es preciso ponerlos en marcha al momento.

—No me pondré en marcha, respondióle tranquilamente aquel, sino al despuntar el día, y será para regresar á Feneitrela. Buen viaje, signora.

Todo lo que pudo decirle Teresa, para hacerle cambiar de resolución, fué inútil: el guía permaneció atrincherado en su tenacidad piamontesa, densificó sus caballos, los condujo al establo y se acostó á su lado.

Una vez empeñada en sacrificarse por el preso, Teresa no volvía atrás los ojos. Decidida á continuar sola su camino encargó á la patrona de la posada de la calle *Duomo Grossa* en la que se habia apeado, que la proporcionase medios de transporte para Alejandria lo mas pronto posible y lo mas rápido que pudiera hallar. Envió la patrona á sus mozos por la ciudad, mas en vano la recorrieron en todas direcciones desde la puerta Suza hasta la del Pó, desde la Nueva hasta la de Palacio, carruajes públicos, carretas, bestias de carga, de

De ahí resultarán entonces, por una consecuencia inevitable, uno de dos grandes males, á cual mas grave y funesto para este desventurado pueblo: la restauración del poder caído ó la humillación y el oprobio de la intervención extranjera.

La pluma se resiste á estampar esta predicción fatídica; pero nuestra convicción nos mueve y nuestro deber nos obliga á no ocultar el triste porvenir con que los rebeldes nos amenazan, siquiera este lenguaje espléico nos e ponga á las siniestras interpretaciones de la malicia y á las suposiciones gratuitas de la calumnia.

Espartero, ó los extranjeros: he ahí el único resultado posible del drama que anuncian los farsantes de Barcelona y de Zaragoza. No cabe otra solución al gobierno anárquico de la junta central. Esta no es mas que el punto de reunion de los partidos disidentes, y una vez llegados á este punto, la transacción es preciso que se verifique ó se complete, satisfaciéndose por una y otra parte las respectivas pretensiones y objetivos. Los unos quieren para su candidato la mano de nuestra Reina. Los otros quieren otra vez el poder para el hombre silvado por la mayoría de la nacion.

Ahora bien: ¿se lleva al cabo la proyectada avenencia? El restablecimiento de Espartero es entonces la consecuencia inmediata. ¿Ofrece dificultades la transacción? La junta central no será mas que el campo donde los rebeldes triunfantes riñan sus domésticas diferencias, y disputen la posesión exclusiva del fruto de la victoria.

En tal caso el desorden, avivado por el descontento y la oposicion del partido nacional, llegaría á su colmo; y los gabinetes extranjeros, si dejan correr hasta su término las revoluciones, no pueden tolerar las situaciones anárquicas que no tienen objeto ni término conocido.

La Europa monárquico-constitucional no podía contemplar con indiferencia los peligros de un trono ocupado por una tierna niña, abandonada de sus propios súbditos, y en cuyas sienes se ha comprometido á conservar la corona de España. La Europa monárquico-pura no podrá llevar en paciencia el estado vacilante de una nacion, que compromete la paz general con su volubilidad y su desconcierto, que amenaza la quietud y el buen orden de los demás pueblos, y que abraza en su seno cuestiones que afectan la seguridad y el porvenir de otros gobiernos.

Unos y otros entonces se crearian con derecho y en la obligacion de intervenir, por mas que los hombres celosos de la independencia y el honor de la patria clamaran al cielo, para lanzar de nuestro suelo tan duro azote, y la intervención, que seria en tal caso una necesidad común, solo podría realizarse en un terreno donde fuese dable amalgamar todos los intereses y miras de los gabinetes de las grandes potencias. Sacrificando ulteriores miras y secundarios principios al deseo de afianzar el orden en España y la paz en Europa, procurarían todos elegir una bandera que reconcentrase todas las opiniones; y esta bandera solamente podían hallarla en un enlace con el hijo del pretendiente, puesto que esta persona satisface á las naciones legitimistas por su origen, á la Francia por su apellido, á la Inglaterra bory por los principios que representa.

A la nacion sensata dirigimos estas indicaciones: á los hombres que desean consolidar un gobierno regular y nacional y que prefieren morir mil veces antes que aplaudir ni tolerar el vilipendio de una intervención extranjera, recomendamos el exámen de la situación fatal á que nos puede conducir el triunfo de la rebelión. Si la junta central prevalece, preparémonos á las venganzas de una restauración sangrienta, á los horrores de una espantosa anarquía, á la humillación de nuestro honor, al menoscabo de nuestra independencia, al malogro de los tesoros y la sangre derramados por alcanzar el triunfo en la última guerra.

El Eco del Comercio, el periódico que hace un mes defendía la causa de la Constitución y de la Reina, ha publicado anoche un número extraordinario para adelantará sus lectores y á la capital de la monarquía el escandaloso pronunciamiento esparterista de Zaragoza. Pero no ha parado aquí el escándalo, sino que el mismo periódico que todos los días y con una imprudencia á toda prueba esta publicando las nuevas mas alarmantes y falsas, manchando con sus calumnias las reputaciones mas puras, y los partidos mas respetables, se nos viene diciendo por la centésima vez que se va á declarar hoy mismo á Madrid en estado de sitio; y

silla y de albarda habian partido ó estaban comprometidos muy de antemano á causa de las solemnidades de Alejandria. Desconsolábase Teresa con el fatal contratiempo, y absorbida en sus meditaciones, con la frente baja, se mantenía la entrada de la posada, desafiando, gracias á la noche, las miradas que pudieran conocerla en su ciudad natal, cuando se dejó oír un chirrido de ruedas acompañado de alegre rumor de campanillas. No tardaron en detenerse ante la misma puerta donde se hallaba dos fuertes mulas tirando de uno de aquellos largos carruajes forasteros, cuya caja profunda y herméticamente cerrada con candados á modo de un armario, contenía los artículos de venta, no ofreciendo mas asiento que en la delantera una pequeña banqueta de cuero abrigada apenas por un cobertizo de tela embreada.

Al bajar de la banqueta el marido y la mujer dueños del carruaje y de las mercaderías, exclamaron fuertes suspiros de satisfacción, hirieron el suelo con el pie, esperanzados los brazos para desentumecerse ó desahogar, se refirió la huésped, como quien la conocía desde tiempo, se refirió luego á los dos rincones de la chimenea presintiendo á sus manos y sus rostros al fuego de los sarmientos que fueran porrocañan, y después de haber recomendado una prometedora mudanza sus mulas á la cuadra y felicitado mutuamente de haber llegado, se hicieron preparar cena prometedora de meterse en cama lo mas pronto posible.

La huésped por su lado se preparaba á hacer otro tanto, los mozos medio dormidos y bostezando andaban ocupados en cerrar la posada, y Teresa siempre pensativa, pensaba en la esperanza que se perdía, en el tiempo que volaba, en la flor que desfallecía.

va a arrebatarse a S. M. la Reina de la corte, con-
duciendo por último con el siguiente párrafo:
"Se nos acaba de asegurar que a estas horas (son las doce)
se hallan reunidos en consejo los señores ministros, y en la
antecámara hay mucha gente notable, entre la cual se cuentan
algunos redactores de periódicos amigos de la situación. Nos
añadido que se trata de llevarse a la Reina, y declara-
mos mañana esta capital en estado de sitio. No lo creemos;
pero si no podemos escribir más, anticipamos este nú-
mero que debía salir mañana."

Ridícula escusa que calificará como se merece el
público sensato. Tranquilese nuestro colega, y, si lo
que no es posible, su voz fuese ahogada por el gobier-
no, no sería sola, porque en nuestros honrados pe-
chos no cabría la infamia que cupo, no hace muchos
años, en sus nuevos aliados los ayacuchos, de escitar al
gobierno a matar la prensa de la oposición, y luego
que se hubo esto verificado, continuar ellos en sus pu-
blicaciones mintiendo con un escándalo de que no hay
ejemplo en el mundo.

Siga el Eco, siga la noble marcha que ha emprendi-
do; por nuestra parte no tememos el efecto de sus es-
critos. Si fueran ellos capaces de arrastrar tras sí al pue-
blo español, que ha podido observar la conducta de
nuestro colega, ese día abandonaríamos la arena en
que luchamos, porque habríamos perdido hasta el úl-
timo rayo de esperanza de ver feliz a nuestra desgra-
ciada patria. Pero no; tenemos fe en la sensatez de
nuestros conciudadanos, y a ellos apelamos de la injusti-
cia de nuestros enemigos.

Según las noticias de Valencia del 18 el capitán ge-
neral de este distrito había dispuesto embarcar al día
siguiente para Barcelona en el vapor *Isabel II* un ba-
tallón de Guadalajara y otro de la Constitución, envián-
do al propio tiempo a Tarragona un escuadrón fuerte
de Sagunto y el número de caballos suficiente para mon-
tar otro escuadrón. Al regresar el vapor a Valencia debía
conducir además a Cataluña al regimiento de Zaragoza,
de manera que con este poderoso refuerzo debido al
eco incansable del general RONCALI, la causa del tro-
no y de la Constitución triunfará pronto en la oprimi-
da capital del principado.

En todo el distrito de Valencia continuaba por lo
demás asegurada la tranquilidad, y si sus enemigos
del actual orden de cosas intentasen turbarla, espera-
mos que serán vigorosamente reprimidos.

ELECCIONES DE MADRID.

He aquí el resultado de la votación en los cuatro distritos
de S. Martín de Valdeiglesias.

	Candidatura parlamentaria.	Idem ayacucha.
San Martín.	209	"
Villa del Prado.	105	4
Robledo.	60	56
Cenicientos.	450	"
	322	57

IMPORTANTE.

Según las noticias recibidas de los distritos de esta
provincia, ha ganado las elecciones el partido parla-
mentario por más de 800 votos.

Leamos en el Corresponsal:

Han llegado de Cataluña el señor de Villarregut, y el se-
ñor de Gispert, ambos ex-diputados a Cortes. Parece que ten-
drán una conferencia con el ministro de la Guerra, para en-
terarse de la naturaleza y circunstancia del último movimiento
habido en Barcelona.

En la Gaceta de hoy se leen los siguientes párrafos:

A la hora en que escribíamos el artículo de nuestro nú-
mero de ayer en que se desmentían las noticias relativas a
Zaragoza, nada en contrario se sabía de aquella ciudad;
pueda clara y sobrado evidente, ó de que se propalaban sin
fundamento y con depravada intención, ó de que ya de ante-
mano sabían algunos lo que iba a suceder y los medios que
se habían de usar.

En efecto, Zaragoza acaba de presenciar un alzamiento
escandaloso, que estamos muy lejos de atribuir a la gente
señalada y honrada de aquella ciudad siempre heroica. Es
notable el empeño que se manifiesta por contrariar el voto
nacional explícitamente manifestado, y tanto más notable es
el deseo, cuanto que se quiere provocar una reacción que
no podría menos de ser sangrienta y difícil: ¿qué sería de
todos los que acudieron al llamamiento de la patria y to-
maron parte en el glorioso levantamiento nacional si el ex-
regente Espartero empujase de nuevo las riendas del go-
bierno? Acaso, fiados en el triunfo que esperaban, aunque
sin razón, se complacían ya en la idea de satisfacer sus
mercaderías pasiones.

Por fortuna es imposible que tenga séquito esa bandera
impura y antinacional: el pueblo con su instinto y su buen
juicio la rechaza, y ante un país, cuyos habitantes rehu-
san el logro de sus deseos esclusivos, poco pueden ó nada los
malos y las subversiones del orden público.

Que el movimiento de Zaragoza es exclusivamente espar-
terista, cosa es indudable: dice la proclama en uno de sus pun-
tos: "vuelta del duque de la Victoria," y concéese también

por el paseo de su retrato hecho públicamente, y por los
gritos que se escuchaban. Alerta pues: ahora más que nunca
se necesita la unión de todos los liberales y el olvido de
los antiguos bandos; para que todos juntos logremos afian-
zar el triunfo completo de las instituciones y del Trono.

El Eco del Comercio decía en uno de sus últimos números
que el señor Fulgoso, coronel del regimiento de la Prince-
sa, había preso a un oficial de su cuerpo solo por haber
manifestado sus opiniones políticas, que dicho jefe no había
querido adherirse al convenio de Vergara y otra porción de
esas falsedades que todos los días se comunican sus amigos
los ayacuchos. Ayer publicaba el citado Eco la siguiente
rectificación:

"En la mañana de hoy se ha presentado en nuestra re-
dacción el coronel brigadier del regimiento infantería de la
Princesa D. José Fulgoso, manifestándonos que si había proce-
dido al arresto del teniente D. Andrés Rodas, había sido
por haber manifestado que nada tenía que ver con el gobier-
no, y no por sus opiniones políticas. Que en cuanto a la ar-
bitrariedad que se le suponía por los grados y ascensos acor-
dados por el último pronunciamiento, lejos de ello había
pedido al comandante de que se trata, a pesar de ser el que
mandaba la batería de la montaña del Príncipe-pio antes
de la instalación del gobierno provisional sin reparar en sus
opiniones y atendiendo solo a sus méritos.

Y que lejos de ser su señoría de los que no quisieron ad-
herirse al convenio de Vergara, fué su firma de las primeras
que se pusieron en el, habiendo después seguido al frente
de una brigada de la división Ayer y hasta la completa pa-
cificación de Aragón.

Nos complacemos de estas caballerizas aclaraciones, por-
que según dijimos en el artículo a que aluden, deseábamos
ver desmentido aquel relato."

Noticias de Cataluña.

GRACIA 16 de setiembre.

(Del Corresponsal.)

Nada de particular ha ocurrido en Barcelona desde mi co-
municación de anteayer. Ameller ha seguido en S. Andrés
y otros pueblos del Besos haciendo alguna incursión en otros
inmediatos, y Prim con algunas fuerzas que sacó de la Ciu-
dadela, le ha tomado los pasos para impedir que vuelva a en-
trar en la ciudad.

Anoche llegó a este pueblo el brillante regimiento de So-
ria y alguna partida del Infante. Hoy deben verificarse los
batallones de Guadalajara, mañana dos de Albuera, y se-
guidamente irán viniendo las demás tropas y caballería que se
esperan, las cuales están todas ya en el Principado.

Todos los que salen de Barcelona están contestes en que
han quedado allí muy pocas fuerzas, de modo que sería em-
presa fácil apoderarse de la ciudad con dos ó tres batallones
resueltos que entrasen en ella desde la Ciudadela; pero el
general prefiere aguardar todas las tropas para formalizar un
sitio, que puede muy bien durar muchos días, prolongando
la violenta situación de Barcelona y de toda la provincia, y
particularmente la de tantos emigrados que tienen allí abando-
nados sus intereses é industria.

Todos los pueblos de la provincia y especialmente los de
este llano, están en el mejor sentido, y si hubiesen estado
protegidos, no hubiera salido un patuleo de la ciudad.

El Constitucional y sus amigos siguen mintiendo al modo
del antiguo Patriota de Madrid: lo prevengo a Vds. para
que desconfíen de toda noticia que pueda proceder de ta-
les órganos.

(De otro corresponsal.)

En mi anterior comunicación puse en conocimiento de
Vds. la salida de Barcelona de Ameller, jefe de las fuerzas
sublevadas, y paso ahora a darles algunos pormenores sobre
lo mismo. Eran como cosa de las tres de la madrugada del
12 cuando Ameller, Martell y Riera salieron de Barcelona
con una columna de unos 1500 hombres, de cuerpos francos
en su mayor parte, de algunos nacionales, de los soldados
que abandonaron las filas de Zurbano cuando el pronuncia-
miento nacional que derribó a Espartero, y de algunos de
los del regimiento del Infante que hicieron la reacción en la
Seo de Urgel. Cuando salió esta columna de Barcelona
hacia ya muchas horas que lloviznaba; pero fue luego cre-
ciendo el agua de un modo poco común, lo que obligó se-
guidamente a la columna a abandonar la dirección para Ba-
dalona que es la que parece llevaba en un principio, para
irse a alojar en S. Andrés, temiendo quizás, y no sin funda-
mento, que no sería viable la columna a S. Andrés; como llovia
a cántaros y no había aun amanecido no se percibió el pue-
blo de la llegada de la columna hasta que los individuos
empezaron a dar calatazos a las puertas para que les abrie-
ran alojándose ellos mismos por las casas. Bien lejos estaba
la población ni siquiera de imaginar que pudiese ser ostigada
a alistar en la bandera levantada por el partido republicano-
ayacuchero cuando había ya manifestado de un modo el mas
explicito, que no quería abandonar la bandera a que se había
agrupado la nación toda: por cuyo motivo no había tomado
precaución alguna de defensa, y así es que no fue cosa muy
difícil el que fuesen sorprendidos algunos oficiales y partidas
sueltas, que no perteneciendo a los cuerpos que guardaban
los fuertes de Barcelona, estaban en aquel punto por disposi-
ción de la autoridad militar.

Muchos de los oficiales se han incorporado a los leales, a pe-
sar de haberse dado a algunos pasaporte para Matarró, y los
soldados permanecen en San Andrés desarmados, habiéndose
negado a tomar partido con los sublevados, quienes mataron
a un oficial con el pretexto de que se escapaba, y fusilaron a un
sargento que desertaba, levantándole la calumnia de que ha-
bía robado el dinero de la compañía. Lo recio de la lluvia
precisó a la columna a permanecer todo el día 12 en San An-
drés, cuyo ayuntamiento fue llamado para forzarle a pronun-
ciarse; pero solo pudo recabar una especie de aquiescencia
al pronunciamiento, al objeto únicamente de evitar un con-
flicto entre los sublevados y el pueblo; sin embargo los chi-
quillos publicaban por la tarde en Barcelona el pronunciamiento
de San Andrés. Por el estilo son todos los pronunciamientos
de Gerona y pueblos subalternos como Sabadell, Matarró, etc.

En algunos pueblos por donde ha pasado la columna de
Ameller se han resistido con mucha energía a pronunciarse,
y anteayer el comandante Martell mandó quitar los badajos
de las campanas de Badalona por miedo de que no se tocase
a rebato. De Matarró había bajado antes a Badalona una pe-
queña fuerza para que esta población se pronunciase; pero tu-

—Es imposible, dijo la mujer.

—Oh! os lo pagaré bien!... dos piezas de S. Juan Bap-
tista, diez libras de Francia.

—Difícil es, replicó el hombre; en primer lugar la ban-
queta es estrecha y con gran trabajo cabrían tres personas. Es
verdad que no debéis ser muy embarazosa; pero hay otra di-
ficultad, mi niña, vamos a la feria de Revigano junto a As-
ti, y no a Alejandría, y aquel pueblo no pasa de estar a la
mitad del camino.

—Y bien, dijo la doncella, conducidme hasta las puer-
tas de Asfi, mas partamos esta noche misma, al instante.

—Imposible, imposible, replicaron los dos mercaderes; no
vendemos el sueño ni las fatigas.

—Duplicaré la suma, interrumpió Teresa en voz baja.
Miró el marido a su mujer consultándola con los ojos.

—No, no; dijo la mujer, esto es querer enfermarse, y lue-
go que Losca y Zoppa necesitan descanso. ¿Queréis mar-
tarlas?

—Cuatro piezas! murmuró el marido; cuatro piezas!
—Valen mas Losca y Zoppa.

—Por la mitad del camino doble suma!

—Eh! ¿qué importa? vale mas un simple cecquí de Venecia
que dos parpayolas de Génova.

Sin embargo la idea de las cuatro piezas, el aliciente de
tan fácil ganancia no tardó en obrar sobre la mujer no me-
nos que sobre el marido; y después de alguna resistencia por
un lado, y de muchas súplicas y ruegos por otro, las mulas
fueron enganchadas en el carruaje. Envoluelta Teresa en su
velo a causa del frío de la noche, se arregló bien ó mal so-
bre la banqueta entre los dos esposos y volvieron a ponerse

vo que retirarse la susodicha fuerza por las amenazas de ser
hostilizada.

En la mañana del 15 salió la columna de Ameller para
Matarró, dejando una pequeña fuerza en S. Andrés y pasando
muy aprisa por Badalona, habiendo encontrado en aquella
ciudad a Beliera que a duras penas había podido reunir de
400 a 500 hombres; pero el obsecado Ameller que se ha em-
peñado en dar a la sublevación una importancia que está
muy lejos de tener, dio parte a la junta de que se le había
reunido Beliera con 700 hombres, y regresando en seguida
Ameller con su columna se ha detenido en San Adrián de
Besos y en San Andrés, en donde permanece dos días hace
sin atreverse a entrar en Barcelona por haber tomado las
tropas posición para impedirle el paso.

En tal apuro, para disimular la falsa posición en que se halla
Ameller ha salido hoy con la patrulla de que Mallorca y otro
cabecilla habían entrado proclamando a Cristina y a Narvaez,
y que en persecución de aquellos cabecillas había tenido que
destinar fuerzas; pero todo el mundo conoce que semejante pa-
parrucha tiene el doble objeto de mantener a los fijos en la
idea de los 7.000 hombres y de procurar a concitar los
ánimos contra los hombres de la coalición, y evadir al mis-
mo tiempo el encerrarse en Barcelona viendo que su inten-
ción no ha tenido eco en ninguna parte a pesar de tantas fa-
ras é intrigas como se han tramado y puesto en ejecución.

Ayer una partida de los sublevados ha ido a San Cugat
del Valles y ha prendido a tres ó cuatro barceloneses pue-
rientes de los que se hallaban allí con motivo de los sucesos de
la capital. En esta fué también capturado el fabricante Tous,
por cuyo rescate pide la junta 40.000 duros. Estos actos
de piratería han irritado mucho a los pueblos que habían he-
cho propósito de mantenerse neutrales en la actual cuestión,
y algunos tratan ya de fortificarse y defenderse de la facción
centralista, del mismo modo que lo hicieron en tiempo de la
facción carlista, y a fé que poca ventaja llevan los unos a los
otros.

Por aquí van llegando tropas, y a medida que lo verifican
se reaniman los pueblos, que secundados por la tropa pronto
acabarán con los centralistas, ó para mejor decir, con los
anarquistas de profesión.

Los periódicos y cartas que hemos recibido de Reus fecha
del 16 anuncian que el día anterior quiso secundarse allí por
algunos oficiales de cuerpos francos y una minoría de la Mi-
licia nacional la rebelión de Barcelona; pero el influjo de los
señores Subirá y Cárria, y otras personas respetables pudieron
contener a los revoltosos, quienes se contentaron con publicar
un manifiesto en que a nombre de la milicia se dice desea es-
ta la junta central como consecuencia precisa del alzamien-
to de junio.

Estafeta de las embajadas.

Acabamos de recibir por este conducto cartas y pe-
riódicos de París del 16, y de Londres del 14.

Por las noticias de Bélgica vemos la llegada de la
reina Victoria a Ostende, según teníamos anunciado a
nuestros lectores.

El Independent de Bruselas publica una carta de
aquella ciudad del 13, de la cual extractamos los si-
guientes pormenores sobre este acontecimiento. Dice así
el periódico Belga:

«La reina de Inglaterra ha desembarcado hoy en el territo-
rio belga, en Ostende, acompañada de S. A. B. el príncipe
Alberto. El vapor que los conducía entró en el puerto a las
dos. Desde el día anterior se notaba mucha animación en la
ciudad, habiendo llegado solamente por el camino de hierro
mas de cuatro mil personas.

Tan alta multitud no se ha conocido en esta ciudad desde
1831 cuando llegó el rey Leopoldo, ó quizás desde la visita
de Napoleón. A la una la ciudad estaba perfectamente tran-
quila, todos los trabajadores ocupados en los preparativos para
la recepción de la reina Victoria, y los habitantes y forasteros
en sus casas, creyéndola aun muy distante, cuando se les in-
formó que los artilleros se dirigían a las baterías, y que se ha-
bía dado orden de poner la tropa sobre las armas.

Parece que el rey fue el primero que observó la proximidad
del yacht desde la torre del palacio. Nada puede com-
pararse con la magnificencia de la entrada del buque en el
puerto, entre las salvas de artillería de las murallas y de los
buzos de guerra y los gritos de la multitud reunida sobre
los muelles y desembarcaderos. Poco después salieron SS. MM.
de palacio acompañados de gran número de oficiales y altos
dignatarios del reino, y llegaron a un pabellón destinado
para lugar de desembarque de la reina Victoria. En seguida
llegaron al mismo pabellón el embajador británico y su se-
ñora, las autoridades de la ciudad, los oficiales de la guar-
nición y los ingleses distinguidos que se hallaban en la ciudad.

Entretanto el *Victoria and Albert*, se acercaba con rapidez
y en el momento que llegó al desembarcadero la estrepitosa
aclamación: "Viva la reina de Inglaterra," resonó en los aie-
res. La reina estaba sobre cubierta apoyada en el brazo del
príncipe Alberto. Cuando se aseguró el buque, el rey y la rei-
na de los belgas fueron a bordo, y abrazaron a su augusta pa-
riente. La reina llevaba un vestido de seda color de flor de
granada, un sombrero de paja con adornos de cinta, y un chal
de cachemira de fondo blanco. El príncipe Alberto tenía
puesto un frac verde abotonado hasta arriba y un sombrero
blanco. S. M. estaba un poco tostada del sol; pero tanto
ella como el príncipe Alberto gozan de la mejor salud.

Pocos minutos después las personas reales desembarcaron
seguidas de los ministros y demás personas que acompañan
a la reina Victoria, que fue saludada con las mismas aclama-
ciones. Apenas habían llegado al palacio cuando entraron en
el puerto los buques que forman la escolta del *Victoria and Al-
bert*, el *Vesta*, el *Prometheus* y el *Lightning*, llegaron suce-
sivamente. Todos los buques del puerto se empavesaron, y
había pocas casas en que no se vieran las banderas inglesa y
belga. Después de descansar un poco la reina Victoria dió un
corto paseo del brazo del rey Leopoldo, y la reina de los bel-
gas del príncipe Alberto.

A las siete y media se sirvió un magnífico banquete de
treinta y cinco a cuarenta cubiertos en las casas capitulares,
al que asistieron la reina Victoria, el Rey y la Reina de los
belgas, el príncipe Alberto, lord Liverpool, lord Aberdeen,
lord Wellesley, coronel Wylde, escudero del príncipe,
Mr. Amon, secretario del mismo, lady Canning y Miss
Hamilton, el embajador británico en Bruselas sir Hamilton
Seymour, lady Seymour, lord Adolphus Fitz-Clarence, con-
de Goblet, ministro de negocios extranjeros en Bélgica, el
conde Aerschot, el general d'Hane, la baronesa de Stassunt etc.
A las nueve volvieron SS. MM. a palacio. La ciudad estaba
mucho mejor iluminada que en las ocasiones anteriores. En
varias casas había transparentes, entre ellas en la del consul

en camino, mientras daban las once en todos los relojes de
Turín.

Impaciente por llegar al término de su viaje, y por poder
transmitir luego una buena noticia a Fenestrela, hubiera que-
rido Teresa sentirse arrastrada en impetuoso carro, en cabal-
los rápidos como el viento, y el carruaje mercante reclina-
ba pesadamente por el suelo; las mulas campesinas andaban
lentamente y paso a paso, levantando un pie tras otro, y el
compasado ruido de sus casacaños parecía dar a su marcha
todavía un carácter mas marcado de indolencia. Al principio
se reprimió la viajera esperando que la marcha reanimaría
dentro de poco a las pobres bestias, porque sabía apresurar
su paso el látigo de su conductor. Pero viendo a este perma-
necer con semblante inerte, contentándose únicamente con un
ténue chicheo de lengua para aguijonear al tiro, se resol-
vió a manifestarle cuánto le importaba llegar pronto a Asfi, a
fin de hallarse al amanecer a las puertas de Alejandría.

—Mi linda niña, le respondió su nuevo guía, menos que a
vos me gusta a mí el pasar la noche contando las estrellas,
pero el mercader debe velar por su mercadería. Lo que voy
a despachar en Revigano es loza y porcelana, y si mis mulas
toman el trote muy fácil es que den al traste con toda mi
pacotilla.

—¿Pues qué, buen hombre, si vos vidriero? exclamó Teresa
con el semblante aterrado.

—Vidriero y fabricante de loza, replicó el mercader.

—Ah Dios mío! dijo jimiendo la viajera. Pero al menos
¿os será fácil sin duda ir un poco mas aprisa?

—¿Queréis arruinarme?

—Es que tengo tanta necesidad de llegar!

ingles. Entre las personas que se esperan esta noche ó maña-
da debo contar a la gran duquesa Fedorowna viuda del gran
duque Constantino de Rusia y hermana del rey, y al prin-
cipe y princesa de Hohenlohe-Laureburg. Mañana se pasará
el día en pescar, y en un banquete de sesenta cubiertos en
las mismas casas capitulares, y a la noche habrá función en
el teatro.

BOLSA DE PARIS DEL 16.

FONDOS FRANCESES: 5 por 100 421 f. 40 c.: 5 por 81 8 c.
ESPAÑOL: activa 26 5/8; pasiva 4 3/4.

El Times a fin de manifestar lo infundadas que son
las voces que han corrido de que se pudiera intentar
una intervención en España en favor de Espartero se
esplica en estos términos.

El estado de los negocios es este:

Un soldado de fortuna, que, por circunstancias felices y
por una revolución militar, ha sido encumbrado al rango
de regente en un país conmovido, dignidad a la cual no pue-
de alegar una sombra de derecho, excepto la casualidad de
haber sido generalísimo de las tropas españolas en un mo-
mento en que la guerra civil terminó, y de consiguiente se
halló a la cabeza de un ejército aguerrido y numeroso; este
hombre después de algún tiempo de un gobierno pasable-
mente bueno y bastante indolente, se encuentra súbitamente
privado de todo poder por un alzamiento simultáneo de la
nación española, acordado solo en la resolución racional ó ir-
racional de que a ningún precio tenga Espartero que hacer
nada con el gobierno.

Sería inexacto decir que había sido batido en ninguna
lucha militar ó política. Espartero no ha podido hacer la me-
nor resistencia. Uno ó dos hombres levantaron las manos y
toda especie de apoyo desapareció como el humo. Verdade-
ramente sus amigos no pudieron hacer mayor traición a su
causa que la que ella misma se hizo. Una parte de su caída
es debida a su misma incomprensible incapacidad.

Pero haciendo todo el favor posible a su deshonrosa poltro-
nería (*desgraceful laziness*) é indecisión, hay sin embargo
algo de significativo en la instantánea defeción de toda la na-
ción, de un hombre que había regido por algunos años los
destinos de algunos millones de almas. Pudiera creerse que
una caída de esoba con un tricrónico con plumas hubiera teni-
do la misma habilidad para ganar las voluntades de sus su-
bordinados. Y este es el hombre sin derechos, sin energía, y
si es posible, sin partido a quien se nos quiere, (no reinstalar
por la fuerza de las armas; porque el espíritu de partido no
puede ir tan adelante) recomendar, que se adopte como el
candidato inglés para el poder, que animemos con esperanzas
de restauración, que se guarde como un pretexto para enviar
alguna otra legión británica. Y todo esto porque aparece co-
mo Regente *de jure*. Ahora bien la idea de un Regente *de jure*
debemos confesar es inteligible. Las antiguas leyes constitu-
cionales pueden señalar el alto puesto de Regente a una perso-
na particular, a un tío, a un primo, a un pariente del joven
monarca, como la ley municipal señala la tutoría de un me-
nor cualquiera.

Tal persona es sin contradicción un regente *de jure*, pero
dar este título a D. Baldomero Espartero, un general de for-
tuna que se aprovechó de su pasagera popularidad para ar-
rancar el poder de una mujer que, cualesquiera que fuesen sus
faltas, al fin era su señora; sostener que este título es vale-
dero después de destruidas las solas bases en que se fundaba,
es decir, estar en posesión de él y la voluntad nacional, es
mas que frívolo, es un suicidio. Decimos un suicidio, porque
si tal cosa como un regente *de jure* se pudiera imaginar en
favor de los pretendientes al poder en España, el candidato
francés, la reina Cristina, tiene evidentemente un derecho
mas antiguo y mayor que el duque de la Victoria. Privada
como él del manejo de los negocios por una revolución,
deduce su derecho, no como él, de un acto que a lo menos
aparece como constitucional, y que fraudulentamente y aun ile-
gal como puede creerse, escasamente puede ponerse en du-
da por los que han mantenido su eficacia para transferir el
trono de D. Carlos en Isabel.

Entendámonos; ni el derecho de la una ni del otro vale
nada; pero si, como los matemáticos nos enseñan, hay gra-
dos en nada, diremos que el duque de la Victoria es el cére-
mas COMPLETO Y ABSOLUTO. Si pasamos a las regiones efíme-
ras, la Reina madre tiene mayor y mas antiguo derecho.
Tampoco el mundo estará conforme con la moralidad de un
periódico *whig*, ni consentirá en hacer distinción entre dos
revoluciones, porque una colocó al ex-Regente en aquel alto
puesto, y la otra le derrocó de él; porque la una fue en fa-
vor y la otra en contra de la política de lord Palmerston.

Quizás estamos combatiendo una sombra; quizás no hay
la menor intención de recurrir a Inglaterra al el ministerio
que rige sus destinos, para que defienda a una persona que
no puede defenderse a sí misma. Pero algunas sombras lle-
gan a ser realidades, y uno ó dos artículos no se pierden
en combatir estos proyectos en favor del espectro de la Re-
gencia del general Espartero. Y ahora suponiendo el asunto
arreglado, como en realidad está, de que una intervención
en favor de este Regente *de jure* sería una especie de locura,
¿qué es lo que quieren ó lo que no quieren los partidarios
de la guerra en Inglaterra? A la primera parte de esta pre-
gunta no podemos contestar; a la segunda podemos parcial-
mente.

Están incomodados con lo que llaman el reconocimiento
del ministerio Narvaez. Ahora bien reconocimiento formal
no ha habido. Nuestro gobierno reconoce como siempre ha
reconocido a Isabel II y nadie mas, como Reina de España.

Hasta el mes de julio último la nación ha estado gober-
nada por un Regente, el que legal ó ilegalmente, habían ele-
vado a esta dignidad. Nuestro gobierno no creyéndose con
derecho a coartar la voluntad del pueblo español, despachó
con aquel Regente. El mismo pueblo acaba de derrocar al
Regente y nombrar un ministerio, S. M. C. queda como
antes, una autoridad nominal y meramente nominal, y nues-
tra buena aliada. Nuestro enviado ha recibido instrucciones
para despachar con aquel ministerio. Podemos sentir el cam-
bio, podemos creer que este ministerio dividido, sin prin-
cipios, sin apoyo, apenas tiene una semana de existencia; que
esta existencia será hostil a los intereses de Inglaterra, puede
(aunque lo dudamos) ser parcial a los proyectos del rey de
los franceses. ¿Pero qué tenemos con eso? ¿Deben los inte-
reses ingleses dar la ley al ministerio español?

Sea el ministerio de mucha ó poca duración, el caso es
que este hecho existe como cualquiera otro en el curso de
la revolución a que la política de Lord Palmerston ha conde-
nado a la Península, tan real y positiva como la administra-
ción del poltron Espartero.

Cerraremos los ojos sobre esto porque no nos acomoda? Di-
remos a nuestro enviado que se encierre en su casa y deje los
intereses británicos abandonados, porque algún tunante pue-
da haber sido nombrado ministro de negocios extranjeros?

—¿Y no la tenemos nosotros, mi linda niña? esto no es una
razón para quebrarlo todo.

A modo de concesión, multipliqué con todo el vidriero du-
rante algunos instantes sus ténues chicheos; pero las mulas
estaban harto acostumbradas a su paso para cambiarlo fá-
cilmente.

Entonces Teresa se acensó con amargura por no haberse
informado antes del tiempo que debían emplear para llegar
a Asfi; acensóse sobre todo, por no haber recorrido por sí
misma la ciudad de Turín para encontrar, con el conoci-
miento que de ella tenía, un medio mas pronto de trasporte;
pero no tenía mas que hacer entonces sino resignarse, y se
resignó.

Seguía el carruaje su marcha ordinaria: Losca y Zoppa
no iban ni mas aprisa ni mas lentamente, solo que andando
a un lado del camino no hacían resonar el suelo con el chir-
rido de sus ruedas. El mercader y su esposa, que hasta en-
tonces habían hablado mucho entre sí acerca del éxito de su
comercio en la feria de Revigano, se callaron por fin, y en
aquella oscuridad, en medio de aquel silencio, a pesar del
frío cuyo entorpecimiento sentían sus plantas, empezaba Te-
resa a adormecerse al monótono tañido de los casacaños.
Su cabeza balanceada al principio de derecha a izquierda,
buscaba alternativamente una almohada, ora sobre la espalda
de la mujer, ora sobre la del marido, y volvía a gravitar
sobre su pecho.

—Apoyaos bien sobre mí, dijo su conductor, y buenas
noches, mi linda niña.

Signó Teresa el consejo, arreglóse como mejor pudo y
cerró los ojos completamente.

Esta puede haber sido la diplomacia de Lord Palmerston, está de acuerdo con su inclinación; pero esperamos que jamás sea la de Lord Aberdeen. Nuestro embajador está en Madrid, no para mandar o intervenir, sino para tratar con los ministros existentes. Que haga esto; pero si quiere los títulos y derechos de las personas, hará mejor en cambiar de embajada, ó á lo menos prepararse con algunos meses de estudio de infinitismos.

PARTE INDIFERENTE.

Gaceta del extranjero.

Ha llegado á esta corte Mr. Garmes Pagés, miembro de la cámara de los diputados de Francia y célebre por sus opiniones democráticas. Dicese que saldrá pronto para Valencia.

—Hoy han marchado para París los señores conde Darrou y Fould, individuos de la misma cámara.

—DUELO ENTRE EL PRINCEPE NAPOLEON Y EL CONDE DE LA ROCHE-POUCHIN.—El encuentro del príncipe Napoleon, hijo del ex-rey de Westfalia, con el conde de la Roche Pouchin, tuvo lugar el 3 de setiembre mediante la autorización del gobierno de Wurtemberg para efectuarlo en sus estados. Los testigos del príncipe eran el conde de Sussy y M. Auguste de Sainson; los de la Roche Pouchin, el general Lierarski y el caballero de Vangrignone. Anteriormente los testigos de ambas partes fijaron las condiciones siguientes:

Artículo primero. El martes 3 de setiembre de 1845 tendrá lugar un duelo entre S. A. el príncipe Napoleon Bonaparte y el conde de la Roche-Pouchin. Uno de los testigos de cada parte se dirigirá á... la víspera á las cuatro de la tarde y se hallarán en la plaza principal de la ciudad para señalar el sitio del combate, elegir las espadas y tomar las últimas disposiciones.

Art. 2.º El arma escogida es la espada.

Art. 3.º Los testigos, después de haber escogido el terreno para el combate, fijarán los puestos á distancia de un metro mas de lo necesario para que puedan unirse las espadas.

Art. 4.º Después de escogidos los puestos por los testigos, se sortearán los á cada uno correspondientes.

Art. 5.º Se invitará á los combatientes á quitarse sus uniformes y chalecos; deberán descubrir su pecho de manera que los testigos de su adversario vean que ningún cuerpo extraño puede parar una estocada ni en el pecho ni en el vientre. Se prohíbe toda clase de cinturón; los tirantes pueden conservarse.

Art. 6.º Los combatientes podrán si les parece bien, ponerse un guante ordinario; se prohíbe el uso de cordón ó pañuelo para sostener la espada.

Art. 7.º Es lícito bajarse, empujarse, echarse á derecha ó izquierda.

Art. 8.º Los combatientes no podrán ampararse con la mano izquierda, ni tenerla delante.

Art. 9.º Si uno de los combatientes tratase de volver la espada de su adversario con la mano izquierda, los testigos de la parte contraria podrán exigir que se le ate el brazo á la espada.

Art. 10.º Si uno de los testigos viendo la fatiga de los dos combatientes levanta su bastón para manifestar el deseo de suspender el combate, el testigo de la otra parte podrá decir: deténelos!

Art. 11.º Los testigos deberán suspender el combate, sea de la manera descrita en el artículo anterior, sea de su cuenta y riesgo, si ven que uno de los combatientes ha sido herido ó se ha contravenido á las reglas establecidas.

Art. 12.º Los testigos del herido decidirán si el combate debe ó no volver á empezar. Los testigos que suscriben se comprometen á no poner fin al combate por heridas que no tendrían bastante gravedad para satisfacer su propio honor.

Art. 13.º El testigo designado por la suerte, para dar la señal, declarará en alta voz las bases adoptadas, á fin de que nadie puede ignorarlas. Hecha declaración, dará la señal con esta palabra: marchad.

Hecho por duplicado etc. Fijadas estas bases tuvo lugar el desafío, uno de los testigos del príncipe fue designado para hacer ejecutar las condiciones preliminares del combate.

Dada la señal, hubo de suspenderse el combate después de algunos instantes por el cansancio de los combatientes. Vuelto á empezar volvió á suspenderse para reconocer una herida del conde, mas calificada de leve por los facultativos, se empezó de nuevo, mas á la tercera vez quedaron heridos ambos contendientes, y se declaró que el honor estaba completamente satisfecho.

El combate duró 15 minutos y los combatientes se separaron prometiendo no volver á hablar de esta ocurrencia.

Gaceta de provincias.

—La diputación provincial de Granada ha dirigido al señor D. Roman Obejero la siguiente comunicación:

Diputación provincial de Granada.—Esta diputación provincial ha visto con el mayor placer el atento y expresivo oficio de V. S. de 19 del actual; y tanto por las sinceras demostraciones que contiene del más puro patriotismo y de los más nobles sentimientos, cuanto por las noticias lisonjeras que ya tenía esta corporación de las bellas cualidades que adornan á V. S., así como de su inalterable providencia y decisión por la justa causa de la libertad é independencia nacional, puede creer de buena fe que á la diputación le ha sido sumamente sensible que las particulares circunstancias de V. S. le hayan puesto en la necesidad de dimitir el cargo de gefe político que con tanto acierto le había confiado el gobierno provisional de la nación, privando por tal accidente á esta provincia de los útiles é importantes servicios que con razón esperaba de los talentos de V. S., de su notoria ilustración y de sus deseos del bien público y prosperidad de la misma provincia.

Al mismo tiempo la diputación, llena de gratitud por las generosas ofertas con que V. S. la favorece, le asegura de la mejor voluntad que si la casualidad le presentase en adelante alguna ocasión de emplearse en su obsequio por cualquiera concepto, recibirá en ello la satisfacción mas cumplida. Dios guarde á V. S. muchos años. Granada 31 de agosto de 1845. —El presidente, Gerónimo Conder.—Por acuerdo de la diputación provincial, José María de Aguilar, secretario.—Señor D. Roman Obejero, Palencia.

—Leemos en los diarios de Valencia fecha del 17: Hoy han llegado á esta plaza cuatro compañías del primer batallón del regimiento infantería de Guadalajara núm. 20, que vienen de Alicante, en cuya plaza se hallaban de guarnición. Se han alojado en la calle de Murviedro, y esperan las otras cuatro que procedentes de Murcia se incorporarán dentro de tres ó cuatro días, para continuar su marcha al segundo distrito donde se hallan el segundo y tercero.

Este batallón, sin embargo de no haberle cabido la suerte de contribuir á las memorables expediciones de Teruel, Torrejón de Ardoz y Andalucía, tiene la gloria de haber secundado en la plaza de Alicante y Cartagena el grito de salvación, y la de haber combatido en Murcia á los satélites del ex-reyente, habiendo sufrido la haza de cinco muertos y seis heridos, dos de los cuales han quedado inútiles para el servicio.

Damos, pues, á tan dignos militares la misma sincera bienvenida que á sus queridos compañeros que les preceden en su viaje á Cataluña.

Estamos encargados de parte de los gefes, oficiales y demas clases del espresado regimiento de dar sus cordiales adioses al pueblo valenciano y de manifestarle que llevan grabada para siempre en sus pechos la dulce memoria de este ameno país, con cuyos apredables habitantes tanto han simpatizado por la conformidad de sus patrióticos sentimientos, como lo comprobó el fraternal abrazo del 11 de junio en la calle de Zaragoza y plaza de la Constitución.

—Nos dicen de Gijón:

Urge el que se envíe á esta provincia un comandante general decidido y valiente que sepa utilizar los grandes elementos que en favor de la causa del orden encierra la leal Asturias.

—Nos dicen de Cuenca:

Esta junta ha dispuesto que el domingo 24 del corriente tengan lugar las funciones religiosas, cívicas y militares en esta capital, que en celebridad del triunfo nacional conseguido contra la tiranía, tenía acordadas dicha corporación. Al

santo cuerpo de San Julian patron de la provincia, se hará una solemne procesion, se bendicirá la bandera de la Milicia nacional concedida por la junta con la corbata de San Fernando, y predicará en la festividad el señor D. Manuel Lopez Santaella, arcediano de Huete, y presidente del Ilmo. Cabildo Catedral. Lo que se anuncia á la provincia para conocimiento de las personas que gusten tomar parte en la satisfacción que tendrán en aquel día los defensores de esta muy noble, muy leal é imperterrita ciudad.

Gaceta de la capital.

La empresa del Circo ha dispuesto para mañana una función extraordinaria de música y baile en la cual se presentarán los nuevos bailarines la señora Melanie Duval y los señores Achille Henri y Denize.

He aquí el programa de esta función que no dudamos atraerá la concurrencia del público:

Primera parte. 1.º Sinfonía del Belisario. 2.º Introducción, por los señores Alba, Santarelli y coros de la ópera *Parisina D'Este*. 3.º Pádeli por los jóvenes Petra Alegria y José Rico. 4.º Cavatina de Rossini, por la señora Gariboldi, de la ópera *El Barbero de Sevilla*. 5.º Pádeli serio, por la señora Melanie Duval y el señor Denize. 6.º Aria coreada, que cantó el señor Sinico en la ópera *El Guitameto*.

Segunda parte. 1.º Sinfonía. 2.º La gabota á cuatro, por los alumnos de la academia Dolores Montero, Juana Villetti, Juan Heredia y Juan Alonso. 3.º Cavatina por la señora Gariboldi y coros en el segundo acto de la ópera *Saffo*. 4.º Pádeli por la señora Rouquet Petit, y el señor Achille Henri. 5.º Duo por los señores Sinico y Alba, de la ópera *Gabriela di Vergi*. 6.º Bailable ruso por ocho parejas.

—En el teatro de la Cruz se va á poner en escena el *Escondido y la Tapada*, comedia del inmortal Calderon, refundida con acierto por D. Dionisio Solís.

—Ha fallecido en esta corte la señorita Rosario Veis, maestra de dibujo de S. M. y A. la señora Veis ha llevado al sepulcro el sentimiento de sus muchos amigos y el justo renombre que la distinguida discípula de nuestro inmortal Goya había sabido adquirirse con tanta justicia.

—Ha llegado á Madrid Mme. de Val, primera bailarina del teatro del Circo; parece que se estrenará con un baile nuevo.

—PARTO EXTRAORDINARIO.—Anteayer tarde falleció en la parroquia de S. Andres una mujer casada, de 55 años, á resultas de un mal parto en que dio á luz cinco niños, todos ellos murieron, tres pudieron todavía recibir el bautismo.

BANCO ESPAÑOL DE SAN FERNANDO.—La junta de gobierno del Banco español de San Fernando, ha determinado que de las utilidades efectivas que resultan en el presente año, se distribuyan ahora á buena cuenta 4 por 400 á las acciones, y á fin de que se verifique con el orden, regularidad y método establecido, ha acordado se observen las reglas siguientes: Primera. Los propietarios de acciones y residuos de ellas, ó sus apoderados acreditados ya, ó que concurran con nuevo poder, presentarán bajo las carpetas dobles los extractos de inscripción en la secretaría de dicho establecimiento desde 1.º de octubre próximo en adelante á las nueve de la mañana hasta las dos de la tarde, en todos los días que no sean feriados de solemnidades.

Segunda. En una de las dos carpetas se pondrá por el oficial encargado el recibo de la inscripción, y señalará día para recogerla y el libramiento de pago, el que se ejecutará en la caja con la debida formalidad.

Tercera. Las acciones en que haya ocurrido variación de dueño y trasmisión de dominio por muerte ó otro incidente, se presentarán, además del poder, los documentos que la acrediten.

Cuarta. A fin de asegurar la legitimidad de los dueños de acciones, y evitar repetidas reclamaciones de perjuicios, se previene desde ahora que los poseedores asentes ó que no comparezcan personalmente, deberán presentar en el mes de marzo próximo venidero fe de vida, sin cuyo requisito no podrá despacharse el pago del resto del dividendo que entonces se determine por la junta. Madrid 19 de setiembre de 1845.—El secretario del Banco, Manuel Gonzalez Martinez.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCA.	TERMOMETRO		BAROMET.	VIENTOS.	ATMOSFERA.
	REANUR.	CENTIGR.			
7 de la m.	18 s. o.	22 1/2 s. o.	26 p. 3 l.	Este.	Despejado.
12 del dia.	22 s. o.	27 1/2 s. o.	26 p. 3 l.	Este.	Despejado.
5 de la t.	24 s. o.	30 s. o.	26 p. 3 l.	Sudoeste.	Despejado.

Comunicado.

Señores redactores de EL HERALDO.

Muy señores míos: A los del *Corresponsal*, digo lo siguiente:

«Muy señores míos de todo mi respeto; salud. En el número 4,501 de su apreciable periódico del sábado 2 del actual, en su artículo de Murcia les dice su corresponsal hablando de los trabajos electorales, y de los candidatos que se designan para senadores y número para diputados lo siguiente: «Todos estamos unánimes á excepción del conde del Valle que hace la oposición para que le nombren diputado, lo que creo no conseguirá porque sus ideas no están de acuerdo con la mayoría; y solamente le apoyan los partidarios del marqués de Camachos, lo cual hace que se le desprecie.»

Esto dicho, paso ahora á poner en conocimiento de Vds. y del público las miras poco rectas que se propone el espresado su corresponsal, difamando al joven conde del Valle. No se oscurrecerá á cuantos conozcan al señor conde y lean la comunicación arriba espresada, que su objeto es empañar su buena reputación: ¡ardua empresa! como se verá por la narración de hechos que son públicos en toda esta provincia. En primer lugar dice el comunicante que todos están unánimes á excepción del conde del Valle etc. El conde del Valle conforme con el programa proclamado en el Congreso nacional (y adoptado por toda la nación, ha cooperado con su persona y bienes al triunfo del glorioso alzamiento nacional: conformándose con este mismo programa, invitó á los electores de esta provincia á tener una reunión donde se disentase y nombrase el comité que propusiese á los mismos los candidatos para diputados y senadores, eligiendo estos de sujetos independientes que por su posición y arraigo no necesiten mendigar empleos, condecoraciones ni otra cosa en beneficio propio ó de sus allegados. Estas serán las bases bajo las cuales, y entera libertad de los senadores, se hiciese el nombramiento de diputados y senadores; pero como siguiendo el plan justo que se proponía el señor conde, habían de resentirse ciertas personas que de todo sacan partido en provecho suyo, y aspiran únicamente al fin de su ambicioso exclusivismo, es la causa de los clamores del corresponsal de Vds.

Dice dicho corresponsal injusta y torcidamente y con el objeto de desacreditar al conde del Valle; «solamente los partidarios del marqués de Camachos son los que lo apoyan, lo cual hace que se le desprecie.» Mal se conoce la protección de estos y de su cacique, cuando el señor conde ha sido perseguido por los partidarios del mismo Camachos en diferentes ocasiones, y particularmente en las elecciones de concejales del año anterior, y en las ocurrencias con motivo del alzamiento último; de cuyas resultas pasó á la plaza de Cartagena y se unió á la columna que salió de dicha plaza á sostener á los pronunciados de Murcia; y á fe que si hubiera salido mal la empresa, mas hubiera perdido el conde del Valle que no el comunicante.

El señor conde del Valle (mas que le pese á su corresponsal de Vds.) por su posición, arraigo y filantrópicos sentimientos es la persona que mas prestigio goza en esta provincia, con quien está identificado por todos conceptos. No se hallará uno que si no ha recibido sus beneficios, le haya causado el mas leve daño, no tiene otro interés que el bien general de la nación y el particular de este reino.

Ahora me resta manifestar á Vds. que á continuación de

este comunicado se sirvan estampar en su periódico los dos impresos que acompaño, los cuales patentizan las miras y objeto que el conde del Valle se propone, y que por ningún caso se oponia al nombramiento de varias personas que se designan por su comunicación para senadores y diputados, pues solo queria que en una reunión pública se acordase por una unanimidad los sujetos que deben ocupar los bancos del Congreso y Senado; y con este motivo se ofrece su atento y seguro servidor Q. S. M. B.

Un suscriptor.—SALVADOR PAGES.

MURCIA 6 de setiembre de 1845.

Exposicion que varios ciudadanos electores dirigen al ilustre ayuntamiento de esta capital.

«Ilmo. Señor.—Los que suscriben, ciudadanos electores de esta vecindad, á V. S. I. con la atención debida esponen: que en uso de su derecho electoral y en ejercicio de la ciudadanía que la Constitución y las leyes les conceden, piden á V. S. I. acuerde una reunión pública de electores, que presidida por el primer alcalde constitucional, como representante del país, y promovida por el mismo á instancia de los que esponen, se trate en ella de los medios mas eficaces y justos de llevar á efecto la elección de diputados á Cortes.

La discusión, Ilmo. señor, es el alma de los gobiernos representativos, y lo es, porque yendo encaminada á ilustrar la opinión pública, no puede menos de dar fuerza y vigor al mecanismo constitucional, que estriba únicamente en que la voluntad general sea legítimamente espresada y notoriamente conocida. Los que suscriben, Ilmo. señor, cansados del maquinismo de los partidos, manifestado de un modo indudable por medio de esas influencias, que monopolizando las opiniones leales, han aspirado realmente y de hecho al despojo de todo, se presentan hoy ante V. S. I. cubiertos con el manto de la ley; y á la sombra de tan fuerte égida, solicitan la realización precisa é indispensable de un paso, sin el cual serán siempre las elecciones una mentira y un ridículo engaño.

V. S. I. no puede menos de acceder á tan justa solicitud cuando en los gobiernos representativos siempre es tenido en consideración el parecer de las mayorías, mediando ademas en este asunto, la ventaja de que, reunido un considerable número de electores, se formule un solo pensamiento que salve, si los hubiera, cualesquiera inconvenientes en la elección. Los esponentes, por último, á V. S. I. suplican se sirva dar sus órdenes con tiempo, para que la mencionada reunión se aerifique á los efectos convenientes; y que si á esta petición no hubiese lugar, se nos libre testimonio fehaciente, que acredite la negativa de V. S. I. para los usos que nos convengan en derecho.—Dios guarde á V. S. I. muchos años. Murcia 22 de agosto de 1845.—Siguen las firmas.

Sr. D. Muy apreciable señor mío: decidido á sacrificarme por mi país, y hacer en su obsequio todo aquello á que alcancen mis fuerzas, me es imposible mirar con indiferencia la actual lucha electoral. Convencido por otra parte de que hasta el día los partidos se han estrellado en sus estériles y disolventes teorías, porque las miras personales, y no los intereses públicos guiaban sus pasos, me presento en la arena tremolando la santa bandera de reconciliación y de mejoras materiales, bajo la profesión de fe política siguiente:

La Constitución de 1837, áncora de salvación en la deshecha borrasca que corremos, el trono constitucional de nuestra Reina doña Isabel II, y como sistema de gobierno el programa del ministerio Lopez: he aquí los puntos culminantes que deben guiarnos en la situación actual, como tambien la profesión estricta que exigiremos á nuestros diputados para las próximas Cortes.

MI ánimo no es hacer oposición á los partidos que hasta el día han dirigido el timón del Estado. Empero tratemos de remediar los males que nos aquejan con el acierto en las personas que elijamos para que nos representen; y al efecto le suplico que el partido judicial en que está Vd. interesado, me indique un candidato para diputado, que tenga á su favor los sufragios de esos electores, y que será admitido en la candidatura.

En este concepto se servirá Vd. darme aviso del recibo de esta, designándome la persona que merezca la confianza de Vd.

Tengo el honor de saludar á Vd. y ofrecerme por su atento S. S. Q. B. S. M.

MURCIA 19 de agosto de 1845.

EL CONDE DEL VALLE SAN JUAN.

PARTE INDUSTRIAL.

Se nos han remitido para su insercion las siguientes observaciones que publicamos en obsequio de la benemérita provincia de Teruel:

«Hemos visto el decreto del gobierno provisional publicado en la *Gaceta* de Madrid, por el que se arbitran y destinan á la construcción y reparación de las carreteras del reino 400 millones de reales. El objeto merece todo elogio, pero observamos que en la distribución del beneficio á las provincias y á los pueblos no se ha guardado entera igualdad ni se han atendido completamente las ventajas que tienen relacion con el comercio ni con otros objetos de grave consideración. Dado caso que las obras no son exclusivamente de las carreteras principales del reino, sino que deben extenderse á otras de segundo orden, y aun se hace mención en las bases del decreto de ramales cortos y de escasa importancia, ¿por qué no se ha contado ni hecho espresion de la carretera que guía desde Zaragoza á Valencia en el espacio de mas de 50 leguas atravesando las ciudades de Daroca, Teruel y Segorbe? Esta carretera mereció ya la atención del gobierno á fines del pasado siglo y principios del que corre en que se hicieron obras muy sólidas, especialmente en el punto de Teruel hacia Valencia, y se invirtieron sumas considerables de qué ningún provecho se sacará, si no se continua el proyecto de entonces con energía y con perseverancia. Atraviesa ademas un territorio abundante en esquisitos materiales que al pie de las obras como se hallan economizarán mucho dinero, y desde Teruel á Zaragoza hay tambien la ventaja de la suavidad del terreno casi todo plano. Tampoco debe perderse de vista que en medio de que la distancia no es excesiva, se encuentra una prodigiosa variedad en el clima y en las producciones de los puntos que cruza, porque sabido es cuán diferentes las lleva la amena vega de Valencia de las del limitrofe territorio de Aragón, siendo por ello necesarios y continuos los cambios, y resultando de este modo la ventaja de dar animación al comercio. La carretera es ademas muy frecuentada de pasajeros, y los ejércitos mismos extranjeros y nacionales la han usado siempre al través de su mal estado cuando han hecho el tránsito de Zaragoza á Valencia en las repetidas guerras que desgraciadamente han ocurrido. Por lo demas no sabemos por qué se le ha considerado como meramente provincial cuando atraviesa territorios de las cuatro provincias de Zaragoza, Teruel, Castellon y Valencia, comprendiendo los intereses provinciales de todas cuatro, y abrazando tambien los de las provincias de Guenca y Guadalajara en la parte que lindan con las sierras de Albarracin, y los de las otras sierras y cadenas de montañas que se dirigen al Maestrazgo. Por estas consideraciones, y porque la carretera besa muchos pueblos importantes como Zaragoza, Carriena, Daroca, Calamocha, Teruel, Segorbe y Murviedro é infinitos de las vegas de Valencia, en cuya capital termina, siendo aquellos pueblos ó capitales de provincia, ó cabezas de partido, y todos ó la mayor parte dedicados al comercio, y sin otra proporcion para el cambio de sus producciones, parece debido tener un lugar distinguido y marcado en la grande empresa de que ahora trata el gobierno.

Conociendo la necesidad de las obras de aquella carretera las diputaciones provinciales, especialmente la de Teruel, han hecho esfuerzos extraordinarios para crear fondos con destino á sus obras, pero como el país es pobre, la experiencia ha venido á demostrar la imposibilidad de realizar los arbitrios que quiso crear con aprobación del gobierno. En esta parte no hay necesidad de entrar en cuestion, cuando en el decreto mismo de ahora y en los dictámenes que le preceden, se reconoce ya bastante que los arbitrios provinciales son insuficientes para esta clase de obras. El territorio por último de aquella carretera es habitado en su mayor parte por personas muy pobres y al mismo tiempo muy beneméritas y dignas de todas las consideraciones del gobierno en el empleo y ocupacion de sus jornaleros, que en otro caso perecen, especialmente en el invierno. Baste nombrar á Teruel, á ese pueblo heroico,

que después de haberse cubierto de gloria combatido por los enemigos de la libertad en las dos épocas constitucionales, rodeado siempre de las fuerzas enemigas por la situación topográfica que le cabe en medio de las sierras que eligen siempre los facciosos de diferentes provincias en sus alzamientos, acatada ahora de sobresalir y de proporcionar á la nación con su atrevida resistencia á las tropas de Espartero el servicio tan grande, aquel quizá que ha sido la clave y la base de los ultteriores prósperos acontecimientos. Esperamos, pues, que el gobierno provisional meditará estas observaciones para que la espresada carretera sea comprendida entre las que figuran en la empresa verdaderamente colosal que va á desarrollarse.

Fondos publicos.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 21 DE SETIEMBRE.

TITULOS AL 3 POR 100.

Se han hecho 21 operaciones importantes 14.300.000 rs. á 60 dias fecha ó vol. con los 13 cupones vencidos á p. á 30 1/2 ferentes fechas ó voluntad con el cupon cor. á 22 1/2 y 23.

TITULOS AL 5 POR 100.

Se han hecho 30 operaciones importantes 45.800.000 rs. á 60 dias fecha ó vol. con los 13 cupones vencidos á p. á 30 1/2 31 por 100.

CERTIFICACIONES DE DEUDA SIN INTERES.

19.997,12 rs. 28 mrs. á 5 5/8 por 100 á 60 dias f. ó vol.

CAMBIOS.

Londres á 90 dias 38 1/8 dinero. Málaga á 1/4 d. París á 90, 16 lbs 9 á 10. Santander 1/8 h. Alicante 3/4. Santiago 5/8 d. Barcelona á dinero d. Sevilla á 1/2 dinero d. Bilbao 1/4 papel d. Valencia á d. Cádiz á 1/2 dinero d. Zaragoza á d. papel. Coruña 3/4 dinero daño. Descuento de letras 6 p. 100 Granada á 1/2 d. papel. al año.

MERCADOS DE MADRID DEL DIA 20 DE SETIEMBRE.

Trigo, de 35 á 40 rs. vn. fanega. Cebada, de 14 1/2 á 15 1/2 id. id. Algarrobas, á 21 id. id. Aceite, de 54 á 56 rs. arroba.

ESPECTACULOS.

Teatro del principe.

A las 8 de la noche la aplaudida comedia, en tres actos, titulada: EL POZO DE LOS ENAMORADOS. Intermedio de baile, y terminará el espectáculo con un divertido sainete.

Teatro de la cruz.

A las 8 de la noche NO MAS MOSTRADOR. Intermedio de baile, terminando la funcion con un divertido sainete.

Teatro del Circo.

A las siete y media de la noche: LUCRECIA BORGIA, ópera seria en tres actos.

ANUNCIOS.

INDICE DE LOS ARTICULOS DE LA REVISTA DE ESPAÑA Y del extranjero del 15 de setiembre.

Reseña política de España, por D. F. G. M. Juicio critico de las lecciones de filosofía electica de D. Tomas Garcia Luna, por D. F. G. M. Epistola, poesia por D. J. Grijalba. Juicio critico del ensayo politico y literario sobre la Italia des de el siglo XI hasta nuestros dias de D. Salvador Constantino, por D. Manuel Moreno Lopez. De la codificación y de su realizacion en España, por D. Manuel de Seijas Lozano. Crónica politica por D. F. G. Moron. Ensayo histórico-filosofico sobre el antiguo teatro español, por D. F. G. Moron.

OBRAS DE D. JOSE MARIA PANIAGUA. SELVICULTURA O tratado de plantas y arbolados de bosques; dos tomos. Método de construcción de caminos vecinales; un cuaderno. Tratado del carbón de piedra. Florencia militar: dos tomos. Se venden en Madrid, en la de la viuda de Razola, en Zaragoza en la de Polo y Monje, en Barcelona en la de Pierrefr,

FERIA DE LIRIA: PROVINCIA DE VALENCIA: EN LA QUT ha de celebrarse los dias 26, de setiembre al 13 de octubre inclusive, no se cobrarán derechos de alcabalas, exigiéndose únicamente á los comerciantes de todas clases y traficantes de puesto fijo el pago de las localidades que respectivamente ocupen, á los ambulantes una pequeña retribucion por las licencias que se les faciliten, y á los vendedores de caballerías, ganados lanar, cabrio y vacuno el impuesto de registro á que deben presentarse.

PUNTOS DE SUSCRICION AL HERALDO.

EN EL EXTRANJERO.

Londres, Mr. W. Jeffs, Foreign Library 15, Burlington arcade Piccadilly. En París, en el cercle litteraire des Salons Valois, Palais Royal, Galerie de Valois, 156. En el Havre, casa de Mr. Sebastian Boom. En Burdeos, Bureau General des Journaux de Paris et des Departaments, Place de la comédie, Mr. Delpech. En Bayona, en la redaccion del Phare des Pyrénées. En Lisboa, redaccion de O Correio Portuguez. En Ultramar, en las Administraciones de Correos.

EN ESPAÑA.

Madrid, en las oficinas del periódico, calle de San Miguel, número 23. En todas las Administraciones de Correos, y ademas en Alicante. Casa de D. Juan José Carratala, del comercio de libros. Burgos. Id. D. Timoteo Arnaiz, id. Cádiz. Id. D. Alejandro Llorente. Cuenca. Id. D. Juan Menéndez. Don Benito. Id. D. Bernardino Galvez Garcia. Ferrol. Id. D. Nicasio Taxonera, del comercio de libros. Gibraltar. Id. D. Ignacio Maria Ramos, id. Huesca. En la secretaría del Liceo. Jerez de la Front era. Id. D. José Bueno. Liria. Id. D. Camilo Boix, D. Tomás Sola marti. Mondoñedo. Id. D. Francisco Delgado, administrador de Loterías. Ocaña. Id. D. Vicente Calvillo, administrador de id. Pontevedra. Id. D. Nicolás Francisco de Andrade, idem. Palencia. Id. D. Avelino Pastor, del comercio de libros. Santiago. Id. D. Francisco Rey Romero, idem. Santander. Id. D. Clemente Maria Riesgo, idem. Toledo. Id. D. Vicente Lopez Delgado, id. Valladolid. Id. D. Mariano Rodriguez, idem. Madrid. Id. D. Mariano Rodriguez, idem.

EDITOR RESPONSABLE, C. RAMIREZ.

MADRID.—Imprenta de EL HERALDO.